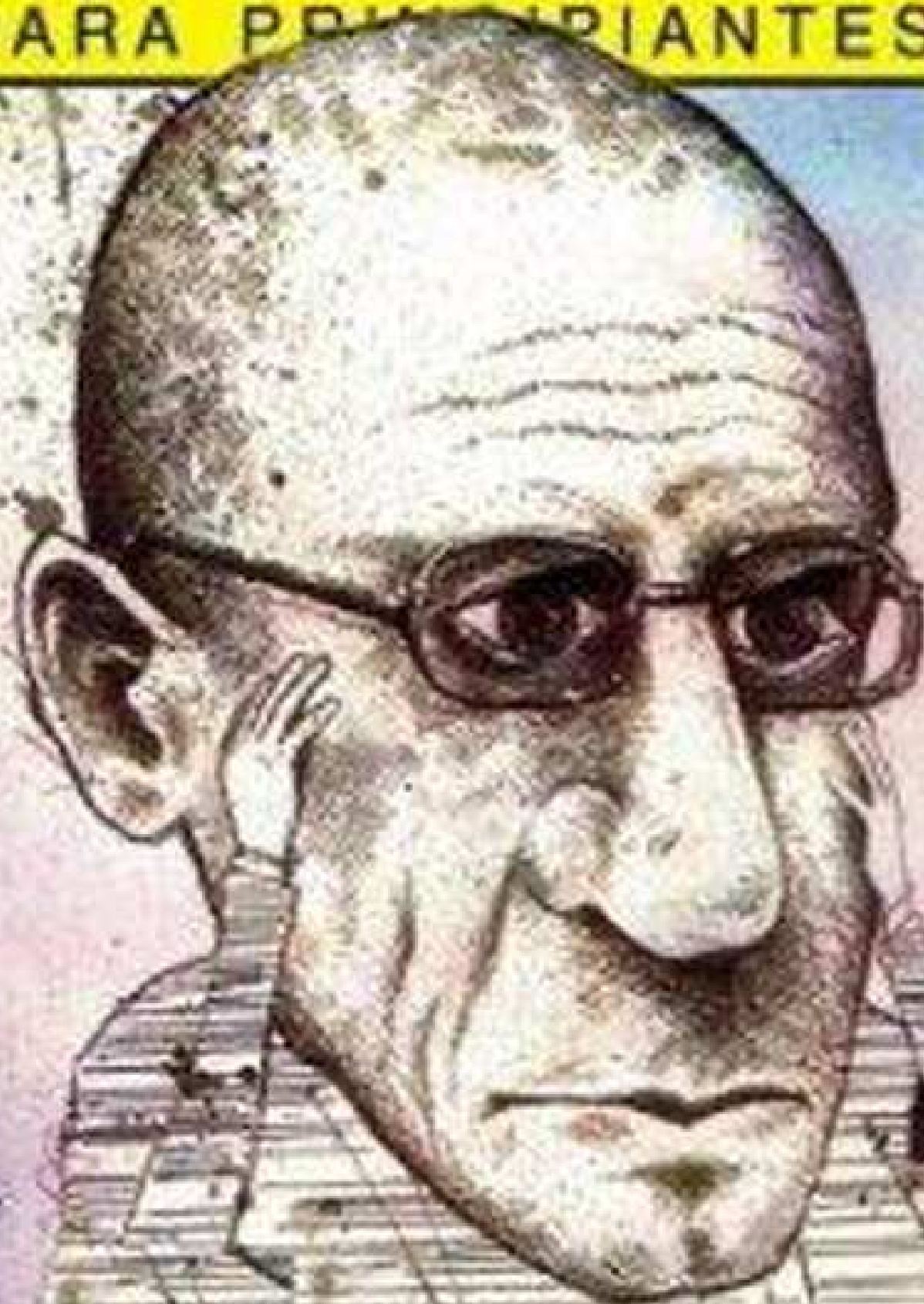


Foucault

PARA PRINCIPANTES



Compra: Distribuidora Atlántida
2000/03/1

• Introducción	4
I. Historia de la locura en la época clásica	28
II. El nacimiento de la clínica	61
III. Las palabras y las cosas	78
IV. Vigilar y Castigar	115
V. Historia de la sexualidad	138
• Bibliografía	158
• Índice Temático	159



Para
empezar,
¿quién es
este Michel
Foucault?

¿Y cómo se
pronuncia su
nombre?

Contestemos primero
la segunda pregunta.

Su nombre se
pronuncia igual que el
femenino: Michelle
Foucault es fucóo.

...¿ **Y** quién fue?

Un francés. Un tipo especial de francés...

EL INTELLECTUAL FAMOSO

El Intelectual
Famoso de la
generación
anterior
a él
fue



JEAN
PAUL
SARTRE,

quien realmente definió el tipo: un pensador, con pensamientos sobre una amplia variedad de temas, reconocido popularmente como una importante figura nacional, de quien se esperaba escuchar palabras brillantes e inesperadas, verlo involucrado en política de tanto en tanto, y que simbolizara el conocimiento y el pensamiento para la nación y el mundo.

Después de Sartre, no hubo consenso respecto de quién ocuparía el trono.

Entre los candidatos a la cima, en los años 60, estaban:



Foucault trabajó en campos tan diversos que es muy difícil poder categorizar su obra. En las librerías, hoy sus libros pueden encontrarse en la sección de Filosofía, Historia, Psicología, Sociología, Medicina, Estudios de Género, y/o Crítica Cultural o Literaria.

Lo que le dio unidad a este extenso y variado campo de estudio fue su interés en el Poder y en el Saber —y fundamentalmente en su interacción.



Uno podría decir que él comenzó con una obviedad: “SABER ES PODER”.

La separó, la analizó, y la reformuló. Foucault estaba especialmente interesado en el Saber *de* los seres humanos, y en el Poder que actúa *sobre* los seres humanos.

Supongamos que comenzamos con la afirmación
"SABER ES PODER"

pero ponemos en
duda la posibilidad
de conocer una
verdad absoluta.

Si eliminamos la
idea de una verdad
absoluta, ¿qué
significa entonces
saber?



Tal vez el saber
sea sólo lo que
un grupo de gente
comparte y decide
que es verdad.

¡Pero atención!

Según Foucault, cuando decimos

**LA FUERZA
DA DERECHO**

no es muy distinto
que decir

**SABER ES
PODER.**

En un caso: fuerza física;
en el otro: fuerza mental,
siempre es ejercida por una
minoría poderosa capaz,
entonces, de imponer su
idea del derecho, o de la
verdad, a la mayoría.



Cuando nos referimos al
saber de los seres
humanos, las ciencias
sociales o, como prefiere
Foucault, "las ciencias
humanas", vemos que la
gente al decidir lo que es
verdad (al construir la Verdad)
está decidiendo cuestiones
que definen a la humanidad y
afectan a las personas en
general. Si hay suficiente gente
que decide creer en ellas, a lo mejor,
entonces, dichas cuestiones pueden
ser más importantes que alguna
verdad desconocida.



¡Pero cuidado!

¿Cómo logra esta gente que el resto de nosotros aceptemos sus ideas sobre quiénes somos? Esto supone un poder para suscitar creencia. Y esta misma gente que decide cuál es el verdadero saber, puede fácilmente afirmar ser la más inteligente —saber más sobre nosotros que nosotros mismos.





**TODOS HEMOS SIDO EN
ALGÚN MOMENTO VÍCTIMA
DEL PODER FÍSICO**



¡Fuego!

**Y COMPRENDEMOS
EL SENTIDO QUE POSEE.**

Ahora bien... ¿de qué manera realiza su tarea el saber/poder? A menudo saber/poder y fuerza física son aliados, como cuando se le pega en la cabeza a un niño para enseñarle la lección. Pero esencialmente el saber/poder funciona a través del lenguaje. En el nivel básico, cuando un niño aprende a hablar, incorpora al mismo tiempo los elementos principales y las reglas de su cultura.

Cuida bien a tu madre que Papá se va a trabajar.

En un nivel más especializado, todas las ciencias humanas (psicología, sociología, economía, lingüística e incluso medicina) definen a los seres humanos



a la vez que los describen. Y funcionan de manera conjunta con instituciones tales como hospitales psiquiátricos, prisiones, fábricas, escuelas, y tribunales, los cuales provocan importantes y específicas consecuencias sobre la gente.

A lo largo de su obra, Foucault pone la mira en un mecanismo central de las ciencias sociales –la categorización de la gente en:

NORMAL y ANORMAL.

Sus libros estudian diferentes formas de anormalidad:



LOCURA,



CRIMINALIDAD

y



ENFERMEDAD,

De manera natural, nos inclinaremos a definir

ANORMAL

como todo aquello que difiere significativamente de lo



Normal es el término de referencia,
y lo que es normal debería ser perfectamente obvio
—es todo lo que nos rodea.

También podríamos dar por sentado que la diferencia
es fácil de explicar, y tiende a permanecer idéntica a
través del tiempo.

Pero

al confrontar una amplia variedad de documentos históricos, Foucault pone en cuestión todos estos presupuestos. Muestra que las definiciones de locura, enfermedad, criminalidad y sexualidad perversa varían sustancialmente en cada época. El comportamiento que tuvo la gente en una época, al ser encerrado o internado en hospitales, pudo ser glorificado en otro momento.



Las sociedades, el saber/poder, y las ciencias humanas han distinguido cuidadosamente, desde el siglo XVIII, la diferencia entre normal y anormal para luego utilizar permanentemente dichas definiciones en la normativización del comportamiento. Tal distinción puede parecer sencilla, pero de hecho es sumamente difícil —la línea de demarcación siempre es ambigua y altamente polémica.

De manera progresiva, nuestra sociedad ha promovido el encierro, la exclusión y el ocultamiento de la gente anormal. Pero no por eso ha dejado de observarla, examinarla e interrogarla. No siempre ha sido así. En un principio, los locos constituían una parte aceptada de la comunidad, y las personas enfermas eran tratadas en sus casas. A nadie se le ocurría que un discapacitado o un deforme tuviera que estar fuera de la mirada de los demás. Los criminales eran castigados tan públicamente como fuera posible.



Que los anormales sean excluidos no significa que no sean importantes para la cultura. Lo normal no se define a priori para luego definir, en contraste, lo anormal. En realidad, es a través de lo anormal como definimos lo normal: sólo por la anormalidad sabemos qué es normal. Por lo tanto, aunque la anormalidad sea excluida y supuestamente ocultada, la gente que permanece, la gente normal, se dedica a estudiarla e interrogarla de manera incesante y obsesiva.

El estudio de la anormalidad constituye una de las vías principales a través de la cual se establecen relaciones de poder en la sociedad. Cuando se define una anormalidad con su correspondiente norma, siempre, de una manera u otra,

es la persona normal la que tiene poder sobre la anormal.



El psicólogo nos habla sobre los locos, el médico sobre los acientes, el riminólogo (o el jurista, o el político) habla sobre los criminales, pero nunca concebiríamos escuchar a los últimos hablar sobre los primeros. Lo que tienen que decir ha

sido ya decretado de antemano como irrelevante, dado que por definición carecen de saber (y esta es justamente la clave para no otorgarles ningún poder).

Un resumen (más que veloz) de la vida de Foucault:

Nació en 1926, en Poitiers, una ciudad de provincia, y fue llamado Paul-Michel Foucault. El padre de Paul era cirujano, el abuelo era cirujano. Así que adivinen: ¿qué quería el padre que fuera el joven Paul-Michel?



Cuando tenía 17 años, Paul-Michel decidió que no sería médico, pese a la dura pelea con su padre, y más tarde decidió que tampoco se llamaría Paul. Cuando tenía 13 años, comenzaba la Segunda Guerra Mundial, y Poitiers era ocupada por los alemanes. En su escuela jesuita, Paul-Michel no era precisamente un héroe de guerra, pero ayudó a los otros chicos a robar leña a los nazis para calentar el colegio.

La guerra fue una prueba dura que debió afrontar, pero la verdadera aventura de su vida fue su carrera escolar.

El sistema académico francés promueve en los estudiantes más exitosos un espíritu de competencia sólo comparable al de los deportistas olímpicos.

Foucault entró en la escuela (el Liceo Enrique IV) a los cuatro años. Era demasiado chico, pero no quería separarse de su hermana mayor. Durante esos años estuvo sentado atrás de todos, jugando con crayones y tal vez oyendo un poco. Le gustaba la escuela, y continuó en ella, obteniendo siempre las mejores notas en todo salvo matemáticas; hasta de pronto, en su octavo año, apenas le alcanzaba a aprobar.

Lo que sólo
viene a demostrar que
puedes ser casi un fracaso en
el secundario y aún así llegar
a ser una de las grandes
mentes de tu generación,
un intelectual
mundialmente
famoso.

Su madre
decidió que era
el momento de que
fuera a un colegio jesuita, el
Saint-Stanislaus. Le fue muy
bien allí, pero casi siempre en



segundo lugar, detrás de su amigo Pierre Rivière.
(Recuerden ese nombre, volverá a aparecer luego).

Foucault anduvo de colegio en colegio, con resultados sumamente buenos en sus exámenes, hasta que logró pararse en el pedestal: figuró cuarto entre todos los estudiantes del país en la prueba de ingreso para la Escuela Normal Superior de París —la escuela de nivel preuniversitario más exclusiva e intelectualmente más intensa de Francia.



Escuela Normal Superior

Liceo Enrique IV, Paris

Academia de Poitiers

Colegio Saint-Stanislaus

**Liceo Enrique IV,
Poitiers**

Pero en la Escuela Normal, Foucault no era un joven feliz. Se sentía cada vez más deprimido, no se relacionaba con los demás y, finalmente, intentó suicidarse.



Su padre lo llevó a un psiquiatra, con lo que el joven Michel habló acerca de su atracción sexual por los hombres.

En esa época los psiquiatras trataban la homosexualidad como una enfermedad que inevitablemente provocaba desdicha, lo que no contribuyó demasiado a aliviar la depresión de Michel. Pero fue en ese momento, cuando él comenzó a desarrollar la idea de que tal vez los psiquiatras estaban haciendo algo más que ayudar a los enfermos mentales —quizás ellos mismos eran una policía moral que decidía lo que podía o no podía permitirse en la sociedad.

Incluso, él mismo quiso estudiar psicología, y le pareció fascinante. Leyó a Freud, y el Informe Kinsey.



Sus maestros en la Escuela Normal llevaban a los estudiantes a ver pacientes al hospital psiquiátrico en París, y a visitar otro hospital cerca de

Orléans durante

una semana, una vez por año, para observar tanto a los médicos como a los pacientes.

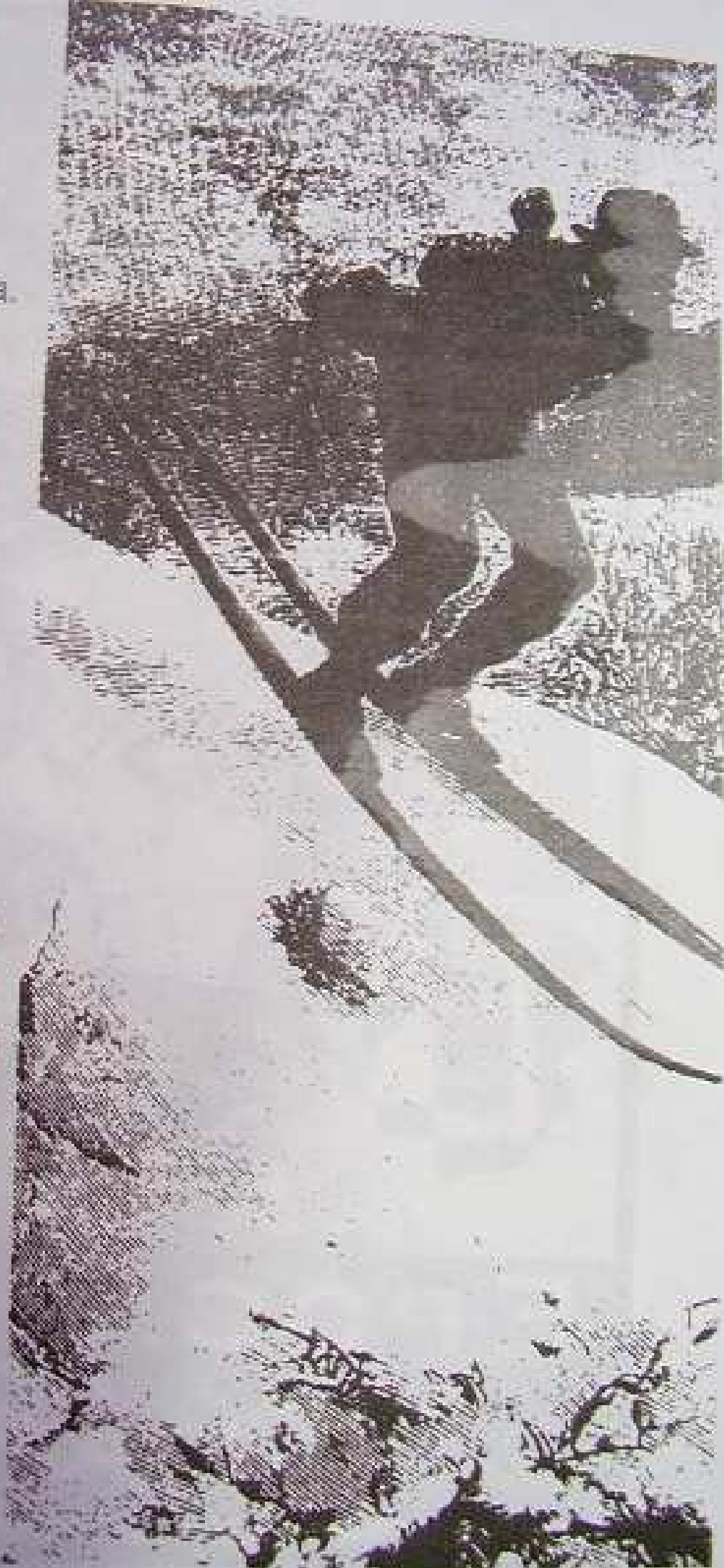


Foucault estaba un poco obsesionado con los tests de Rorschach, y se los tomaba a todos los estudiantes de la Escuela Normal (y a mucha otra gente a lo largo de su vida) para luego hacer rápidas evaluaciones de sus rasgos psíquicos ocultos.

Junto a muchas otras personas que conocía, Foucault se afilió al Partido Comunista (1950-1953), y lo abandonó en la época de la muerte de Stalin, cuando muchos otros como él comenzaron a cuestionar lo que había estado sucediendo en la Unión Soviética.



En 1955,
Foucault
consiguió un
trabajo como
profesor en
Upsalla, Suecia.
Descubrió una
inmensa
biblioteca de
obras médicas
del siglo XVI al
XX. Estuvo allí
prácticamente
encerrado
durante dos
años, y de esa
investigación
saldría *Historia
de la locura en
la época clásica*
y *El nacimiento
de la clínica*.



I.

LA
EST
O
RIA
LA
CURA

EPOCA
CLÁSICA



Esta obra constituyó su tesis doctoral. En el tribunal ante el cual la defendió estaba por supuesto presente su director de tesis, un pensador muy influyente y determinante en algunos de los conceptos fundamentales de su pensamiento.

Se trataba de **Georges Canguilhem** (1904-1995) quien en el año 1955 había sucedido a **Gaston Bachelard** en la cátedra de Filosofía de la Sorbona.

Una historia de la psiquiatría
hubiera sido menos desconcertante que
una historia de la locura.

De poetas
y de locos
todos.

Después de haber
escuchado su exposición,
debo decir que usted posee el
talento de un poeta.



Historia de la Locura

en la EPOCA CLÁSICA

Lo que llegó a nosotros es sólo
un gran compendio de la obra
original, que era 600 páginas
más extensa.



Empecemos por evitar referirnos a la **Locura**
como algo completamente opuesto a la razón.

¿Cómo puede ser posible algo así?

¿No es eso acaso lo que la locura significa, y no
están allí incluidos los locos que todos reconocemos?

Bien, supongamos que usted observa a un hombre emitiendo violentas y extrañas carcajadas sin ningún motivo y dando patadas al aire.

Ahora se encuentra con otro que le cuenta que el FBI le implantó un receptor de radio en el cerebro y está monitoreando sus pensamientos. Y pronto -cree él- tendrán un control total sobre su persona. (Damos por supuesto que usted no le cree).



Luego se encuentra con un hombre que está sentado muy tranquilo y no se mueve ni habla, aunque usted descubre que él es físicamente capaz de hacerlo.

Observe a estos tres hombres, olvidando por un momento todo lo que usted ha escuchado sobre la demencia. Evidentemente cada uno de ellos tiene un problema que lo aleja del buen funcionamiento social.

¿Pero podría uno decir que los tres están padeciendo distintas versiones de la misma enfermedad?

¿Podría uno decir que lo que está mal en ellos es su Razón, que ésta no funciona? ¿Podría uno pensar que un mismo abordaje podría ser considerado para la cura de los tres?

¿Podría uno decir que la única persona con la que no se los puede confundir es un profesor de lógica?

En realidad, los tres parecerían estar usando la lógica en forma muy rigurosa. Si el FBI hubiera colocado un transmisor en su cerebro para monitorear sus pensamientos, tendría sentido que usted sospechara que lo están controlando.

Los primeros dos parecen tener problemas con sus pensamientos, pero ¿cuál es el problema de pensamiento de un catatónico?

Podríamos decir que todos presentan problemas emocionales. ¿Pero qué emociones específicas están en juego en cada uno de sus actos?

A pesar de que uno ya tenga la idea de una categoría tal como la

La Locura.

no por eso deberá pensar que todas estas personas son iguales, ni tampoco que son opuestas a nosotros, gente

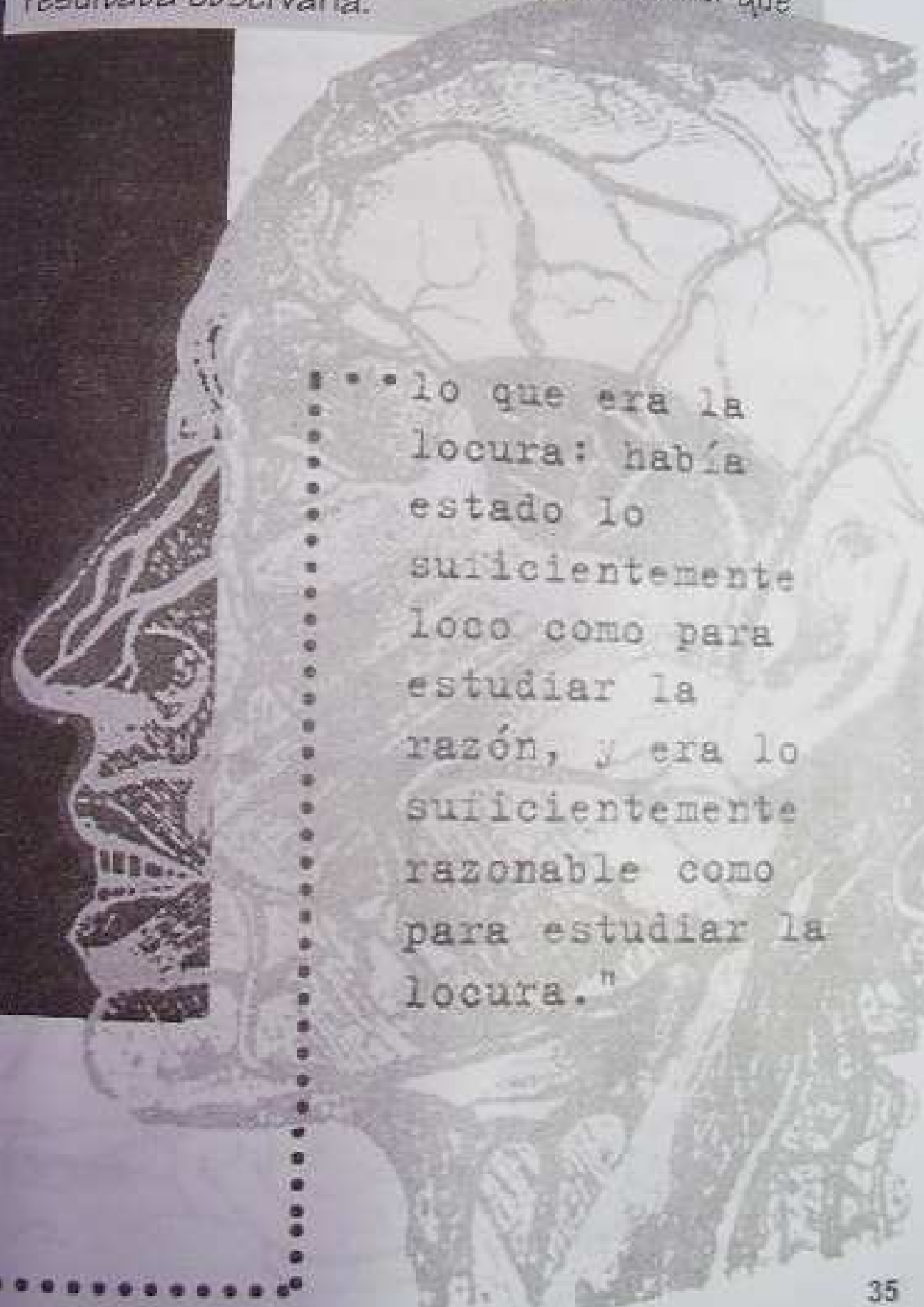
RAZONABLE.

Foucault se pregunta cómo se desarrollaron estas categorías, y cómo nuestras ideas sobre nosotros mismos interactúan con nuestras ideas sobre el loco.

Su hipótesis inicial es que la locura tiene algo que ver con la exclusión de cierta gente de la sociedad, especialmente a través del confinamiento y el encierro.

"Después de haber estudiado filosofía, quería ver"

En la Edad Media, todo el mundo quería encerrar a los leprosos, no sólo porque su enfermedad era contagiosa sino también por lo perturbador que resultaba observarla.



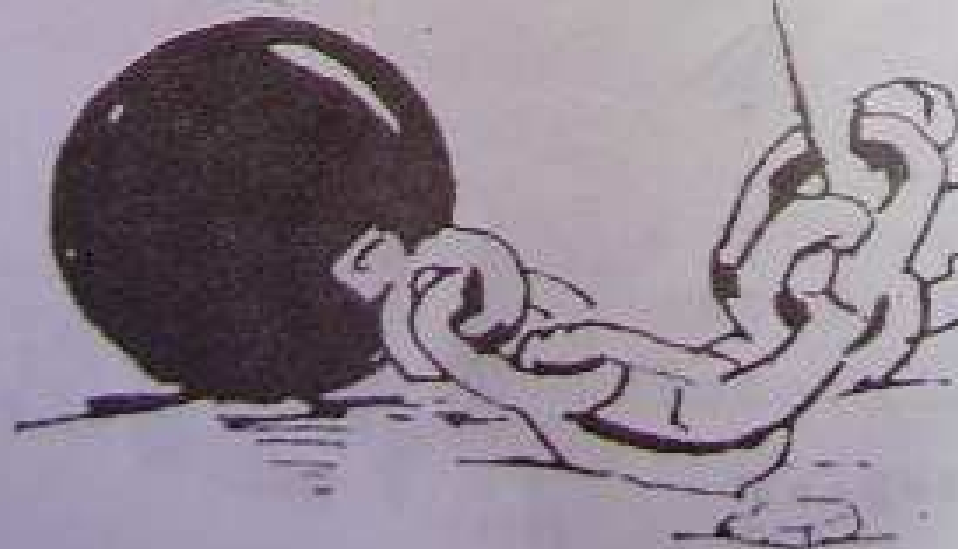
...lo que era la locura: había estado lo suficientemente loco como para estudiar la razón, y era lo suficientemente razonable como para estudiar la locura."

Pero luego, repentinamente, en el siglo XIV, ¡la lepra desapareció!

Todos estaban felices con la noticia, pero... ¿qué se supone que harían con todos esos enormes lugares para encerrar a la gente? Quedarían vacíos, sólo por un tiempo...

En el siglo XV surgió una nueva idea que se convirtió en un símbolo de la imaginación popular:

La Nave de los Locos.



Errantes por el río, un grupo de parias es llevado en una nave de ciudad en ciudad, siempre rechazados.



Por lo general, el capitán recibe un pago para continuar el camino.

Cómo apareció súbitamente esta imagen de una fascinación cultural respecto a la locura, una amenaza terrorífica que contendría la verdad aún más terrorífica. Erasmo (1466-1536), un filósofo alemán, escribió *Elogio de la locura* (*Moriae Encomium*, 1509). Junto a *Rey Lear* de Shakespeare, ambas obras se centran en las peligrosas clarividencias que puede tener el loco.

"La naturaleza de la locura es, indudablemente, de dos clases. Una de ellas es enviada desde el infierno por las parcas vengativas cada vez que se les viene en gana atacar el corazón de los hombres e incitarlos a la guerra, a la ambición insaciable de riquezas, a la desgracia de un amor prohibido, al parricidio, y al incesto. La otra es

muy distinta, por sobre todo conveniente, y se sabe que proviene de mí. Sucede cada vez que una feliz aberración mental libera el alma de sus turbulentas preocupaciones y, a la vez, la recompensa con la suma de múltiples placeres."

—Locura



Ilustración
de Holbein para
Elogio de la locura

"¿Has visto al perro del
hortelano ladrar a los
mendigos? ¿Y a los mendigos
huir del perro?"

Pues bien; ahí tienes la imagen
sensible de la autoridad; en la
Corte se obedece al perro."



Rey Lear



...mano sanguinaria!
¿Por qué golpeas a esa
prostituta?

Registra tu conciencia: ¿no
cometiste con ella tú mismo el
crimen que ahora castigas?



Los pequeños vicios
traslucen a través de los
andrajos de la miseria;
pero las pieles finísimas
y los trajes de seda lo
ocultan todo.

"La *Historia de la
Locura* fue percibida como
un psiquiatricidio, pero era la
descripción de la historia de esas
extrañas costumbres."





¡Cómo andan aquí
mezclados la extravagancia y el buen
sentido! ¡Cuánta razón en la locura!

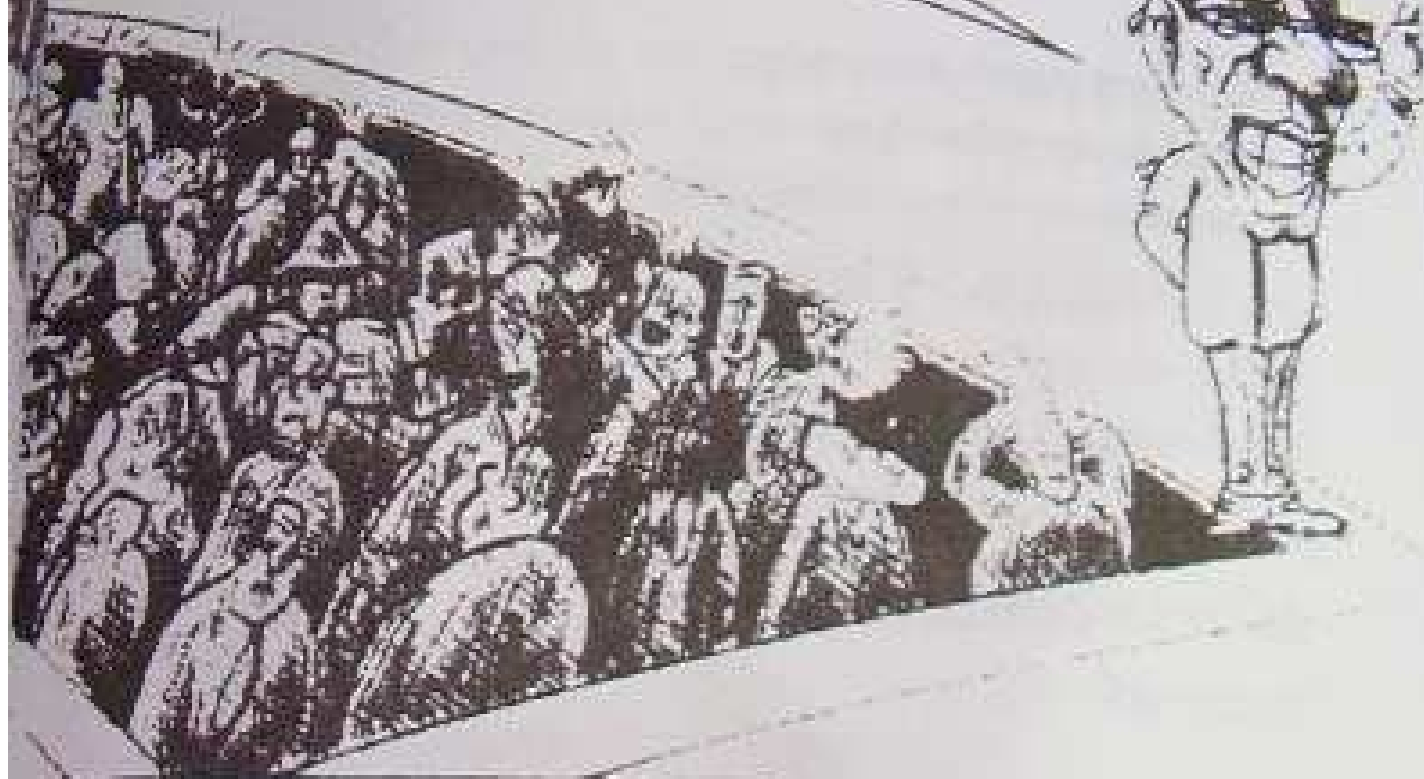
El Gran Confinamiento

En el siglo XVII, una gran cantidad de personas de pronto fueron encerradas. Criminales, es cierto, acusados de delitos menores, y locos, es decir, cualquiera que actuase de un modo extraño (o que, de hecho, así lo hacía a los eclépticos), el enfermo que antes era cuidado en su casa, y también el pobre.



Un parisino de cada cien fue encerrado. Aquí es donde las antiguas casas de leprosos volvieron a encontrar su utilidad.

El loco llegó a ser
concebido como una subcategoría
del desocupado.



¡Tenga un trabajo o
marche preso!



Podría pensarse que
los pobres fueron
víctimas de un problema
económico, pero no, lo que
hicieron fue crear una moral.

5160262

La locura pasó a ser algo
vergonzoso y debió ser
ocultada.

En los siglos XVII y XVIII, no
conforme con excluir al loco, la
gente intentó también excluir
la idea misma de locura.

¿Cómo concebían la
locura?



Histeria

La histeria fue uno de los caminos principales. Pensada en un comienzo como una enfermedad puramente física, no lo suficientemente grave como para llegar a la locura, la histeria era una serie de convulsiones sin causa aparente.

El término "histeria" viene del griego y significa "útero". Hasta el Renacimiento se creía que el útero podía llegar a abandonar su posición normal, y

causando sufrimiento, errar por el cuerpo.

En el siglo XVII esta hipótesis fue progresivamente dejada de lado, pero permaneció la idea de que la histeria era un problema femenino y vinculado al sexo.

Oh sí, mi querido Michel, tú aludes a la mujer al pasar, pero no explicas cómo se compatibiliza el tratamiento de la histeria con el tratamiento de la mujer en general. No dices que hasta el siglo XIX las mujeres eran con frecuencia encerradas como locas cada vez que tenían sexo con alguien que no fuera bien visto. Y no cuentas qué les sucedía a estas mujeres al ser encerradas.

Hacia el final del siglo XVIII, se afirmó que el tratamiento físico por sí solo no podía sanar a la locura.

Esto no marcó el comienzo del tratamiento físico.



no psicológico, sino más bien la ruptura de la unidad del cuerpo y el alma, la ruptura de la consistencia interna del sistema simbólico.



Luego, fuera de toda previsión, sobrevino 

La Revolución Francesa



**¡LIBERTAD!
¡IGUALDAD!
¡FRATERNIDAD!**



ja, ja, ja.

...Gabriel, Conde de Mirabeau y el Marqués de Sade, dos condes franceses, estuvieron en París durante la misma época, por ser ambos iconas libertinos de primer nivel.



Marqués de Sade

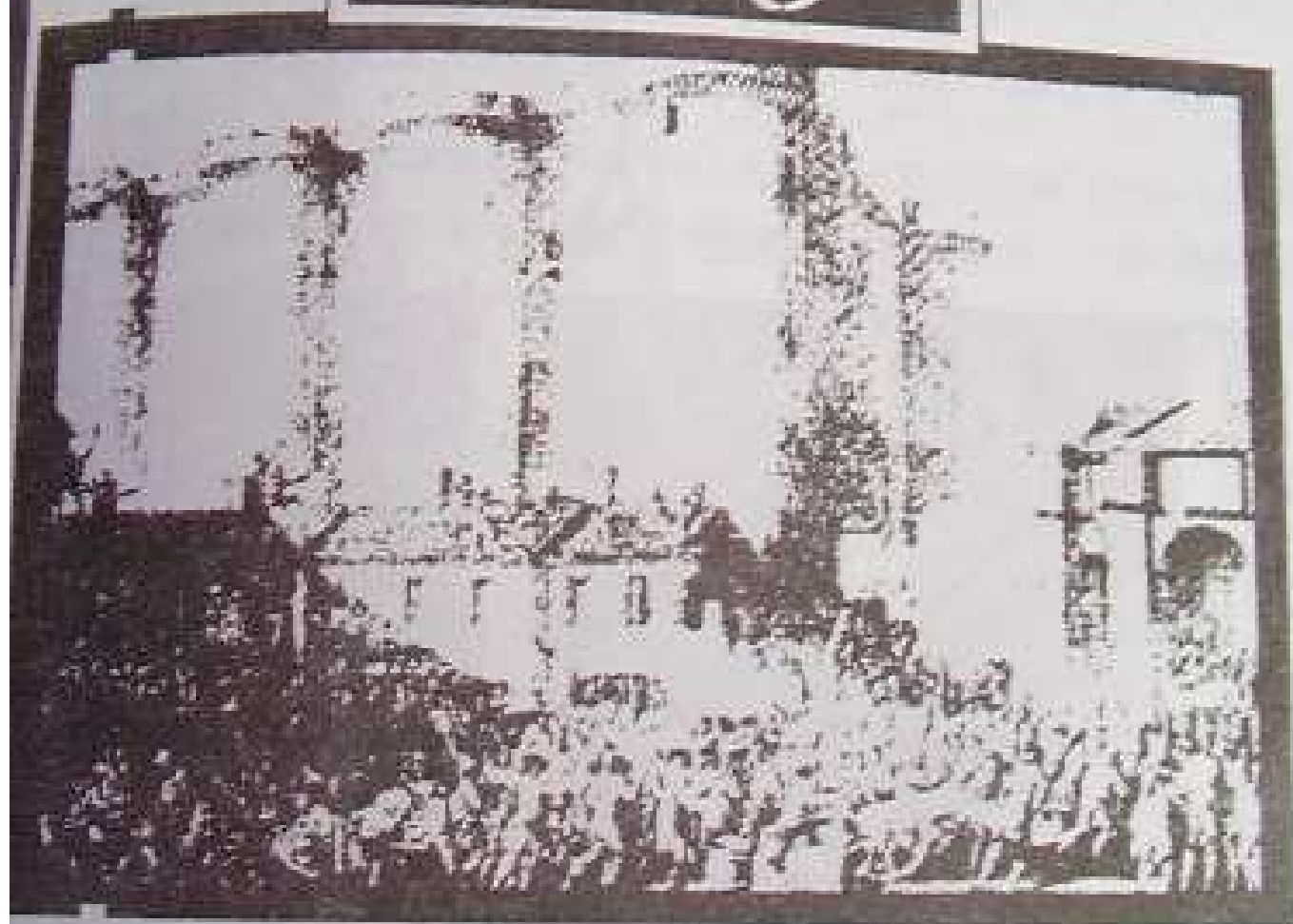


Conde de Mirabeau

Sade, padre del sadismo, el "loco puro, y verdaderamente inmoral", es liberado primero, mientras que Mirabeau, pronto a convertirse en héroe de su país, se pudre en la cárcel sin una ración de peso; esta ironía simboliza, para los Revolucionarios, el conflicto básico con el mundo.

Entonces, estalla la Revolución.
La toma de la Bastilla.
Mirabeau conducirá al pueblo
en su lucha contra

El Rey.



¡El pueblo al poder!

¡Saquémonos de encima al Rey!

¡Saquémonos de encima a la Iglesia!

¡Saquémonos de encima a los ricos!

Finalmente, fueron demasiados los que tuvieron que irse

Pero todos nada, no fue precisamente
como los locos vivieron todos estos
acontecimientos. Una vez comenzada la
Revolución, se supuso que debían ser sacados de la
cárcel (principalmente porque resultaba estar mucho
humillante para los presos comunes estar metidos
con ellos) y llevados a hospitales especiales.

Pero los hospitales no existían.
Se los mandó entonces a sus casas, con sus familias.
Pero luego fueron enviados fuera nuevamente porque
causaban demasiados trastornos (o al menos eso se decía).



Hasta que
volvieron a las
cárceles,
donde los locos y
criminales
eran
estrictamente
discriminados.

Se creó un mito alrededor de los dos grandes libertadores de los locos: hombres nobles y sabios que humanizaron el tratamiento de la demencia:

- Pinel (Philippe Pinel), el gran libertador de la locura durante la Revolución Francesa, recorre las prisiones y



logra que se les quiten las cadenas a los locos. Al ser interrogado, responde: "Ciudadano, estoy convencido de que estos locos son tan intratables sólo debido a que han sido privados del aire y la libertad".



Los locos tienen su propia revolución, y su propio libertador.



- Samuel Tuke, un amable cuáquero, funda un retiro rural para los locos. Sin rejas ni cadenas. Parece una granja, se sienten como en una familia.

La historia REAL más allá del mito:

Tuke:- Sí, el retiro es una familia, y los locos son niños que deben aprender el respeto por la autoridad del padre. Los locos deben ser educados y disciplinados como niños. Se les debe enseñar religión, fuente de toda moral, y deben tener tareas asignadas dado que el trabajo es de vital importancia en el proceso de enseñarlo a alguien a controlarse a sí mismo. Las cadenas son eliminadas, pero si cree malo, volverán a ser puestas, y la culpa será sólo tuya.

Como loco del siglo XVIII uno tenía una cierta libertad dado el carácter inexistente de la responsabilidad de serlo.





Ahora la locura era tu culpa,
tu responsabilidad y, dado
que otras personas estaban
siempre observándote,
aprendías a observarte a ti
mismo.

Tuke y sus colaboradores
organizaban reuniones para
tomar el té con los enfermos.
Sin embargo, más que de
eventos sociales, se trataba de
pruebas espantosas. Cada

paciente debía
actuar como un
visitante
extranjero

desconocido que venía de
muy lejos, y debía

comportarse con
corrección y no hablar

en exceso. Se define así el

nuevo modelo de conducta para
el enfermo. Deben aprender a

convertirse en personas

"normales", perfectamente

anónimas, sin rasgos

singulares, sin individualidad.

PRISIONES

Pinel estableció un sistema moral muy fuerte para la nueva clase media dominante como el absoluto dentro del hospicio, y por lo tanto definió un marco para la sociedad en su conjunto. El peligro de la locura llegaba ahora de las clases bajas, quienes no deseaban someterse a ese sistema.

Los guardias participaban continuamente en la disciplina a los locos, implementando el castigo para cualquier tipo de transgresión.



El modelo de juicio y castigo debía repetirse hasta ser firmemente internalizado por el paciente.

Todo esto es por tu bien.

Oh, gracias, doctor, usted me ha hecho mujer de verdad.

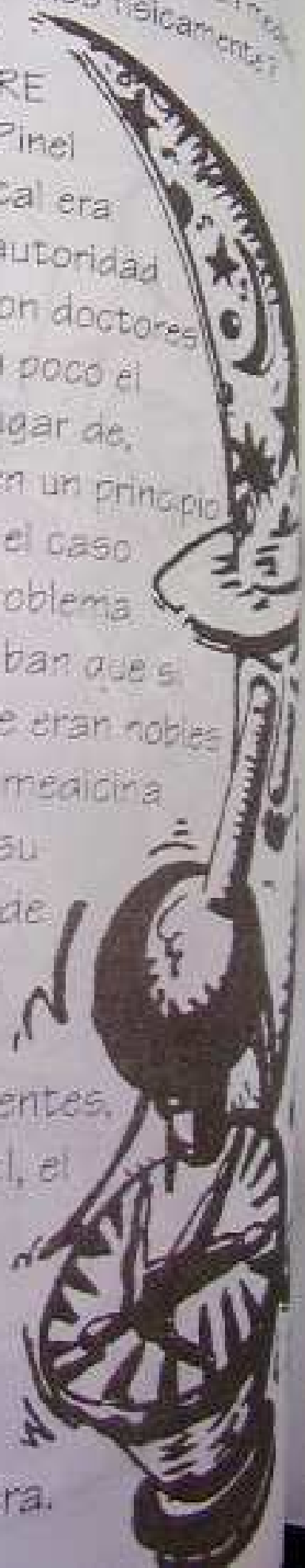
Esta mujer a menudo destroza su ropa en pedazos. Mis asistentes la intimidan muy seguido con duchas frías y la camisa de fuerza. Finalmente, ella comienza a demostrar remordimiento, y de aquí en más, se disciplinará a sí misma.

Entra en escena ... ¡el Doctor!

(en los primeros hospicios él no estaba)

¿Qué bien puede hacer alguien formado en medicina aquellos que no están enfermos físicamente?

EL DOCTOR ES UN SABIO LEGITIMADO Y UN HOMBRE NOBLE. Tanto Tuke como Pinel creyeron que lo fundamental era la presencia de una gran autoridad moral, y ambos contrataron doctores para sus hospicios. Poco a poco el doctor pasó a ocupar el lugar de EL PADRE, habiendo sido en un principio no-especialistas como es el caso de Tuke y Pinel. El único problema es que los doctores olvidaban que si estaban allí se debía a que eran nobles y sabios. Pensaban que la medicina era una ciencia dura, que su lugar en el hospicio era el de un científico, y que podían echar luz sobre esta enfermedad. Para los pacientes, y para el mundo en general, el poder del doctor parecía cada vez más mágico, incluso cuando los mismos doctores nos contaran cuán científico era.



Todo se centra en la relación doctor-paciente
—sólo allí puede ser comprendida la enfermedad;
sólo allí puede ser efectuada la cura. Y aquí,
al final del camino, encontramos a

PAPÁ FREUD.



Freud sabía que el doctor era un padre sabio y
que todo giraba alrededor de la autoridad
paterna. Sabía que el doctor debía ser un sabio, y
que todo dependía de la relación doctor-paciente.
De hecho, allí es donde la cura podía ser alcanzada
en cómo reaccionara el paciente ante el doctor.

↓

Por haber ido él mismo a un análisis
Foucault tenía ciertas dudas.

Comenzó pensando en Freud al
escribir este libro, pero terminó
haciendo algo totalmente
ajeno a él.



el

NACIMIENTO

DE LA

CLINICA

EL NACIMIENTO DE LA CLINICA



"Este libro trata sobre
el espacio,
el lenguaje
y la muerte;
sobre el acto de ver,
sobre la mirada."

¿Qué quiere exactamente expresar Foucault con Clínica?

En verdad, uno ya lo ha visto en la televisión. Basta pensar en el doctor de turno (cada uno eligirá alguno de su generación) y en su show correspondiente. En ellos se puede observar al experimentado doctor supervisando las actividades de las salas acompañado por novatos curiosos y temerosos.

• Quien haya estado en un hospital ha visto lo mismo. Y probablemente lo aceptemos como una parte natural de estar enfermo y, en un hospital, como la parte que nos ayuda. Pero es preciso advertir qué le sucede al paciente en esos intercambios.

Un montón de gente alrededor de la cama escrutándolo, y murmurando entre sí palabras inconfundibles. Se lo obliga a estar en silencio a pesar de las preguntas que se le hacen, y en ciertas

ocasiones se lo utiliza como ejemplo para humillar a un estudiante. El paciente se convierte en una cosa, una enfermedad —lo único que le interesa a los doctores.

(Excepto, por supuesto, el doctor-héroe de la TV, quien siempre ve y comprende a la persona real que yace allí tendida.)





Ambas cosas son la enseñanza y la noción de medicina como el mejor método de tratamiento de enfermos de formación de médicos son lo que Foucault llama:

"LA CLINICA"

Un elemento clave en su creación fue, una vez más,

La Revolución Francesa

... que puso su impronta en

Hubo dos grandes sueños médicos de la Revolución:

1... Un orden nacional y casi religioso de doctores que debían interesarse en el cuerpo, como los sacerdotes se habían interesado antiguamente en el alma.



2... Un orden social perfeccionado, en el que las enfermedades fueran erradicadas por completo!

"Las enfermedades de los pobres son producto de las terribles condiciones en las que viven, y las enfermedades de los ricos son el resultado de sus excesos."

...cómo como hacer para realizar tales programas.
En la Revolución, el primer paso fue abandonar las
antiguas tradiciones. Las universidades eran vistas
como bastiones de las elites, de modo que fueron
dejadas de lado. Los hospitales eran vistos como un
derroche de dinero -la gente podía ser cuidada en
manera más eficiente en la casa, junto a su familia.
Por lo tanto, no más hospitales. Los fondos
hospitalarios fueron secuestrados, en algunos casos
salvados, utilizados para colectas de caridad, o
convertidos en dinero
contante y sonante.

No obstante, seguía
habiendo muchísima
gente enferma.

Y, también, había
muchos soldados
heridos de gravedad.

Sin duda hacían falta doctores. Se necesitaban
oficiales médicos. Prácticamente cualquiera era
aceptado, apenas se lo entrenaba. Esta gente se
incorporaba a la vida civilizada en calidad de doctores
pero sin ningún control y provocando un daño
verdaderamente grande.

Un caso real, de Creuse, que provocó gran cantidad de muertes.

"¿Problemas estomacales?"

Tendremos que realizarle una purga, utilizando, hummm, creo que arsénico sería lo ideal.

No funcionó las últimas veces, pero supongo que fue porque no utilicé lo suficiente.

Vamos, beba esto."



Había que hacer algo.

Doctores formados en la universidad comenzaron a dar clases a estudiantes de manera clandestina.

Después de la Revolución, el sistema en su totalidad fue reconstruido desde cero. Los hospitales debieron ser reconstruidos y, en general, se conectaron con las también reconstruidas universidades.

¿Qué importa entonces respecto a la Clínica?

- ► **La enseñanza** está unida a la práctica.
- ► **La Clínica** se vuelve básica para dar licencias a los doctores, y éstas cada vez se hacen más restringidas.
- ► **El profesor de medicina** se convierte en una figura poderosa. El examina al paciente y "examina" a los estudiantes. Al mismo tiempo el profesor siempre está tomando un riesgo. Si comete un error puede ser visto por todos los estudiantes.
- **Los pacientes** aceptan las reuniones como parte de su necesario servicio al Estado. Pueden morir, pero valientemente, dado que contribuyeron a enriquecer el conocimiento.
- Puesta en el lugar de la enseñanza médica, **la clínica** presenta un espectro de enfermos. Todos los ejemplos de una enfermedad particular pueden ser localizados en una única sala. Lo que importa es la enfermedad, el paciente es sólo un accidente. Cuanto más inusual sea la enfermedad, más interesante será el paciente. De manera que enfermedades son exhibidas especialmente, y el profesor va caminando de una a otra, poniendo cada una su ojo todopoderoso.

Un tipo de visión activa, que Foucault
denomina

...▶ "la Mirada"

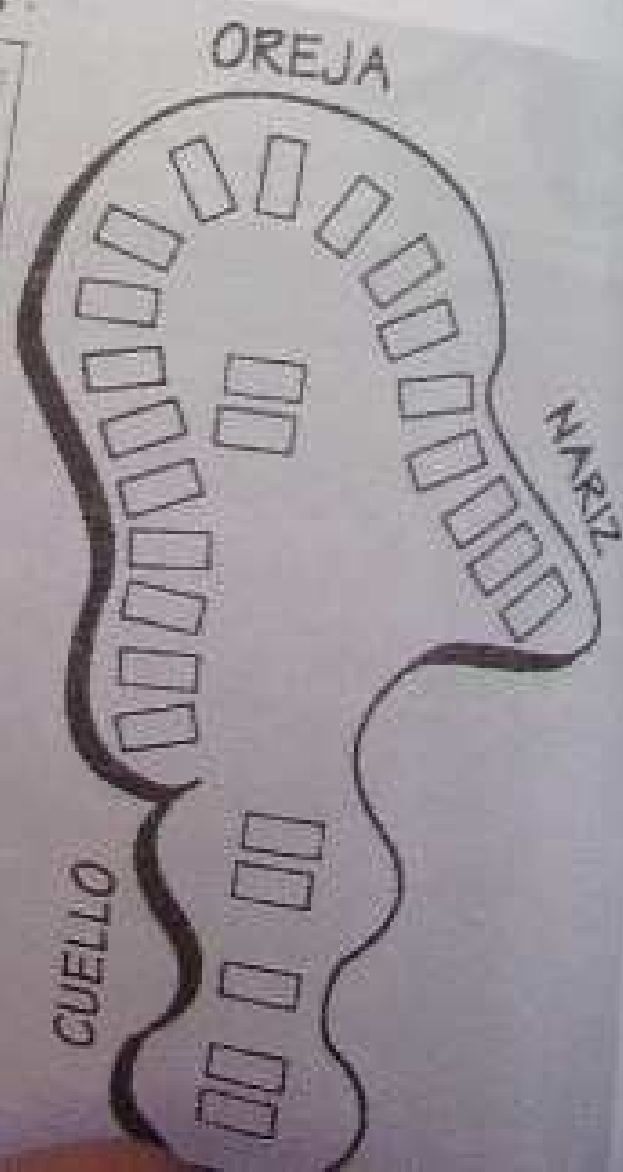
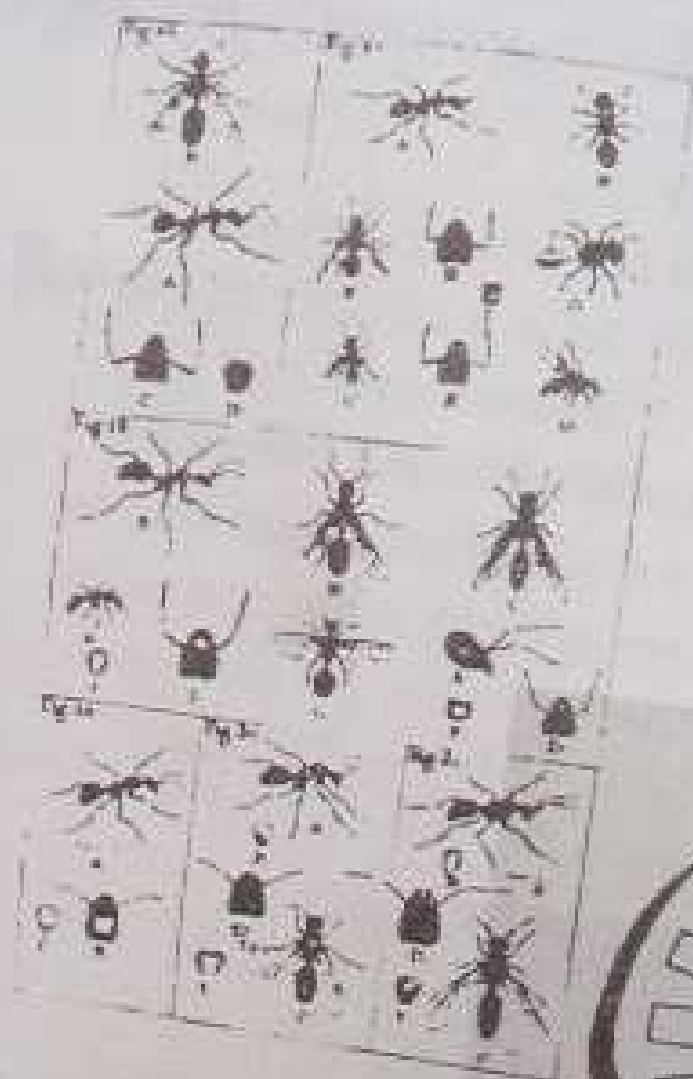
adquiere gran importancia
en medicina.

La percepción del doctor
es clave, y un doctor que
no observa resulta
completamente ineficaz.
Ser un doctor perfecto es
verlo todo, y hacer que las
definiciones anteriores
respalden sus actos.

"Por encima de todos estos esfuerzos
del pensamiento clínico para definir sus
métodos y sus normas científicas,
sobrevuela el gran mito de una pura
mirada que sería puro lenguaje: un ojo
que hablaría. Abarcaría la totalidad del
campo hospitalario, acogiendo y
recogiendo cada uno de los
acontecimientos singulares que se
producen en él; y a medida que viera,
que viviera más y mejor, se haría
palabra que enuncia y enseña."



La aspiración a una nosología completa (el sistema de clasificación de todas las enfermedades) se asemeja a la taxonomía de Lineo para las plantas y los animales.



El conjunto de las salas del hospital se asemejaría al conjunto de las enfermedades en la nosología.

Pero lo que se sabe sobre la enfermedad no es suficiente —hay demasiadas cosas que se le ocultan al ojo. De pronto aparece un nuevo enfoque:

"Durante veinte años, de la mañana a la noche, han estado tomando nota delante de las camas de los pacientes... y todo es confusión para ustedes en aquellos síntomas que, negándose a ofrecer un significado, les ofrecen una sucesión de fenómenos incoherentes. exploren unos pocos cadáveres: disiparán enseguida la oscuridad que la mera observación no pudo disipar."

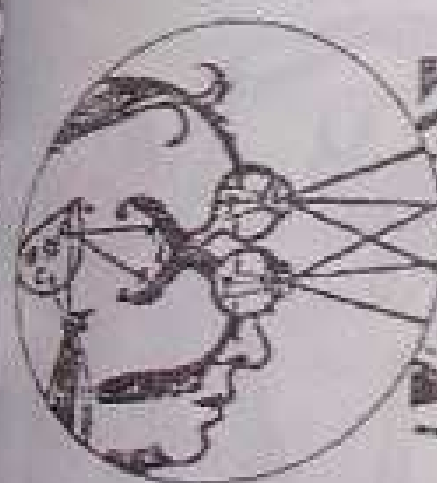
—Marie-Francois-Xavier Bichat,
discurso a los estudiantes, 1803

EXPLOREN UNOS



POORS CADAVERES

La disección de cadáveres no era en verdad nada nuevo, pero decidir que se trataba de algo central era muy diferente. Repentinamente, el ojo puede ver dentro del cuerpo, y todo lo que respecta a la enfermedad se torna visible para la Mirada.



Dado que esto involucra al cuerpo muerto, también la idea de la MUERTE cambia.

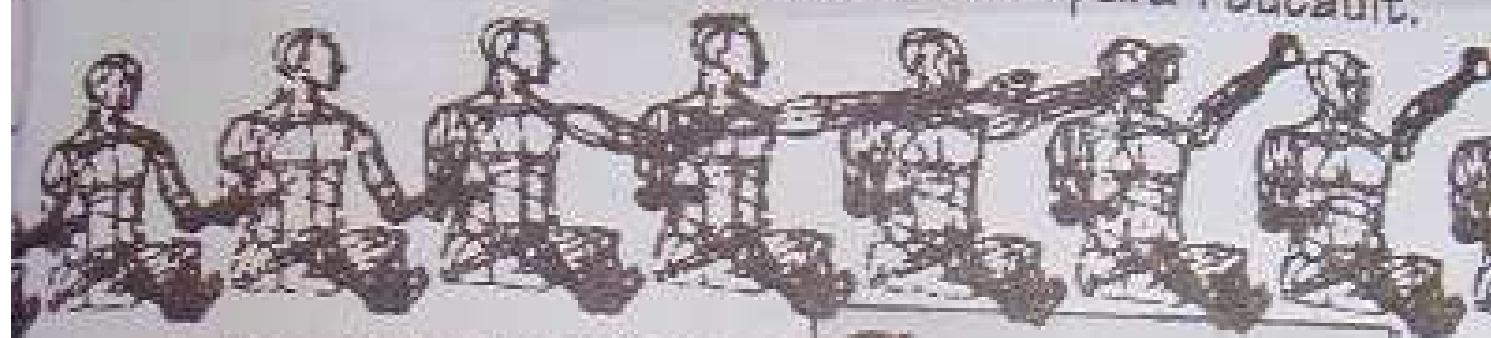


La muerte y la enfermedad pasan de ser ideas puramente negativas a convertirse en elementos cruciales en el proceso de vida.

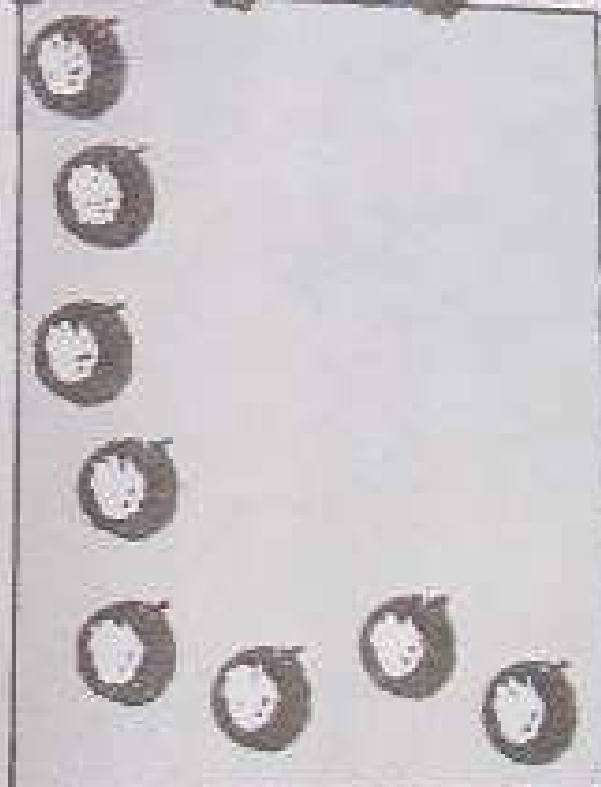
La muerte es menos la falta de vida que la culminación de la vida.



Y a través de la muerte, la ciencia, en el comienzo del siglo XIX, comienza a tener en cuenta al individuo —una idea clave para Foucault.



La ciencia pone el acento en principios generales, no en circunstancias individuales. Newton no detuvo su pensamiento en esa manzana que se posó sobre su cabeza; desarrolló un principio que pudiera abarcar a todas las manzanas, a todos los objetos que caen.



Pero esta misma ciencia tiene grandes dificultades cuando trata con seres humanos. Por alguna razón, podemos ser muy abstractos cuando se trata de manzanas, pero si son humanos los que están involucrados, somos mucho más cautelosos respecto al individuo real.



Hacia fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, algunas ciencias comenzaron a centrarse en los seres humanos y a ser llamadas Ciencias Humanas: economía, antropología, lingüística, psicología y muchas otras.

La medicina parece ser una **CIENCIA MÁS DURA** que las otras, pero siempre se ha centrado en los humanos. "Explorar los cadáveres -sostiene Foucault- dio a la medicina la oportunidad de someter todo lo referente al cuerpo según la Mirada científica".

Así es como la objetividad científica choca con el individuo desnudo.



El doctor podía observar el
exterior
de una persona y ver el interior.



Su poder provenía de su modo de ver
lo que de sus teorías abstractas.

III.

as

P

A

A

BR

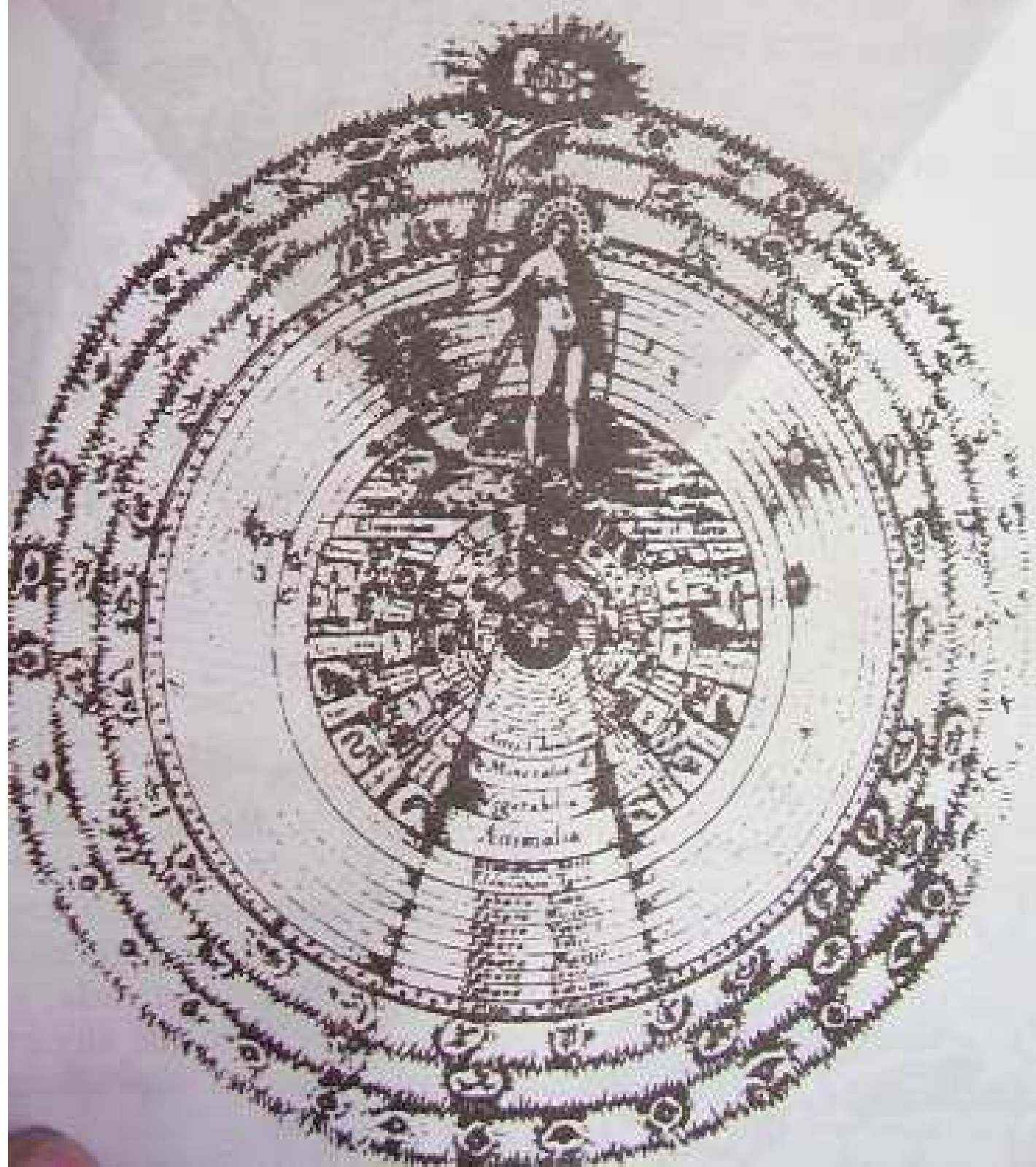
A

y las

CO

S

En su libro siguiente,
Las palabras y las cosas,
Foucault consideró la historia de las Ciencias
Humanas como un todo.



De manera bastante extraña, este libro enormemente complejo y difícil, se convirtió en un éxito inmediato en Francia. De pronto todo el mundo debía tenerlo y Foucault era famoso. Lo complacía el reconocimiento, pero sospechaba que no todos los que compraban el libro realmente lo leían y lo entendían.

En realidad siempre tuvo la sensación de que su obra no era para cualquiera. Pensaba que sería necesaria una muy buena formación histórica y filosófica para poder comprenderlo. Un libro de divulgación, como éste, nunca habría sido aprobado por él.

Un conocimiento a medias es peligroso.

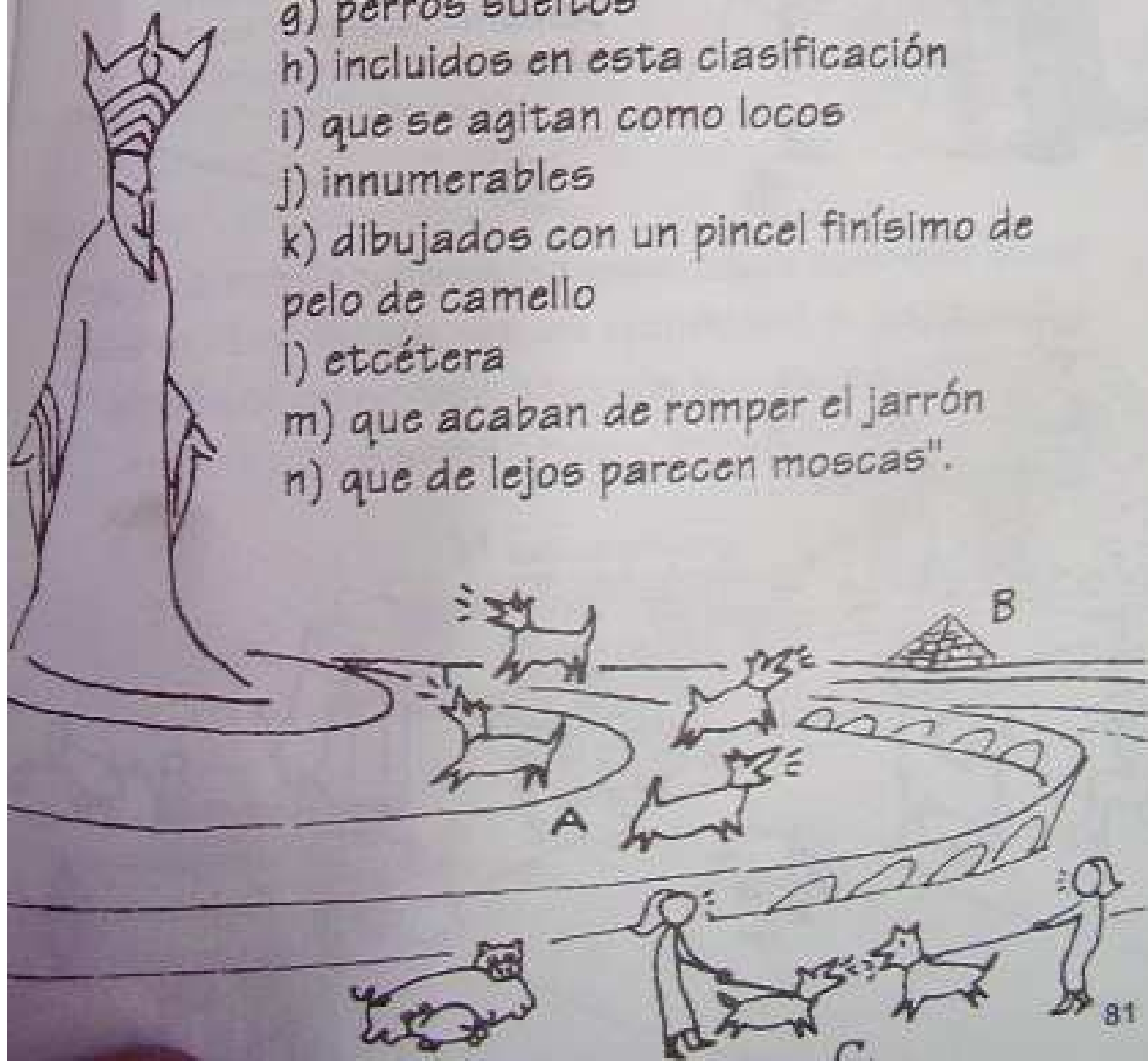


No me importa lo que él hubiera pensado. Creo que una mínima comprensión es mejor que nada, y uno tiene que empezar por algún lado.

Foucault comienza "Las palabras y las cosas"
citando un pasaje de Jorge Luis Borges:

Este alude a "cierta enciclopedia china" en la que se
dice que "los animales se dividen en:

- a) pertenecientes al Emperador
- b) embalsamados
- c) amaestrados
- d) lechones
- e) sirenas
- f) fabulosos
- g) perros sueltos
- h) incluidos en esta clasificación
- i) que se agitan como locos
- j) innumerables
- k) dibujados con un pincel finísimo de
pelo de camello
- l) etcétera
- m) que acaban de romper el jarrón
- n) que de lejos parecen moscas".



Esta colección imposible de tipos de animales no resulta tan divertida no porque los animales en sí lo sean sino, más bien, porque ese modo ridículo de categorizarlos viola completamente nuestro sentido del orden, y en verdad el orden mismo de las cosas.



"Lo que se nos muestra, por medio del relato, como encanto exótico de otro pensamiento, es el límite del nuestro: la imposibilidad de pensar esto."

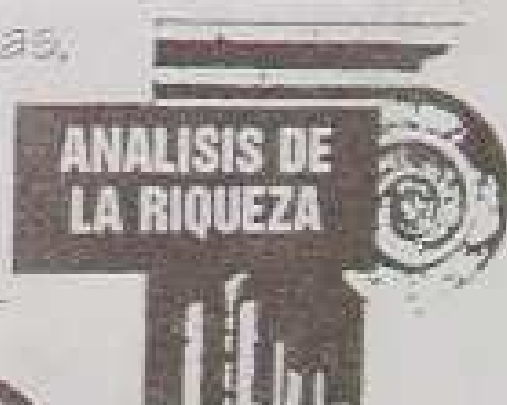
Todos sabemos cuándo las categorías tienen sentido y cuándo no. A Foucault le interesaba ver qué era ese "todos sabemos", qué era este conocimiento acerca de cómo formar clases, y cómo había sido en otras épocas.



En *Las palabras y las cosas* examina las tres áreas principales de las ciencias humanas:



Toma en cuenta la estructura del conocimiento de una época; su modo de establecer un orden. Pero comienza mucho antes de la existencia de las ciencias humanas y examina el desarrollo de las disciplinas conocidas, en los siglos XVII y XVIII, como...



...el hombre no existía.
¿Pero qué **diablos** significa eso?

Obviamente, los seres humanos existen desde mucho antes, e incluso pueden haberse visto a sí mismos como el centro del universo.

Pero si eran el centro fue porque Dios los ubicó allí. Dios era necesariamente más central, y la fuente de todo conocimiento. El conocimiento humano era limitado, el de Dios, infinito. En los siglos XVIII y XIX, Dios perdió su lugar indiscutido como centro de todo y condición de todo conocimiento. El hombre fue dejado solo, consigo mismo como el centro, como la fuente del entendimiento, y esto derivó en un intenso examen acerca de este ser perspicaz.



Las Ciencias Humanas surgieron a medida que las antiguas disciplinas fueron reexaminadas a partir de esa nueva noción del Hombre como objeto y sujeto de estudio.

¿Qué marca el cambio hacia el mundo moderno?

Antes del siglo XVIII, el Hombre no existía.

¿Pero qué diablos significa eso?

Obviamente, los seres humanos existen desde mucho antes, e incluso pueden haberse visto a sí mismos como el centro del universo.

Pero si eran el centro fue porque Dios los ubicó allí. Dios era necesariamente más central, y la fuente de todo conocimiento. El conocimiento humano era limitado, el de Dios, infinito. En los siglos XVIII y XIX, Dios perdió su lugar indiscutido como centro de todo y condición de todo conocimiento. El hombre fue dejado solo, consigo mismo como el centro, como la fuente del entendimiento, y esto derivó en un intenso examen acerca de este ser perspicaz.



Las Ciencias Humanas surgieron a medida que las antiguas disciplinas fueron reexaminadas a partir de esa nueva noción del Hombre como objeto y sujeto de estudio.



**(FOUCAULT
NUNCA HIZO
COMENTARIO
ALGUNO
SOBRE LA
MASCULINIDAD
DEL HOMBRE.)**

pero esta era moderna no durará para siempre.

DIOS ESTÁ MUERTO



"El hombre no es ni el problema más antiguo ni el más constante que haya sido planteado por el conocimiento humano."

Así como Nietzsche anunció la muerte de Dios,
Foucault predice la muerte del hombre.

Recordemos, sino,
el final de
Las
palabras
y las cosas,
donde se dice
que el hombre, el
actor, se borra "como
un rostro dibujado en la



arena, a la
orilla del
mar". Todo
lo que nos
queda son
efectos
materiales pero
no existe ningún
sujeto esencial detrás
de las acciones



Estas
novedosas y
colosales
afirmaciones, que el
Hombre era una
invención, y que debía
morir, colocaron a
Foucault

He aquí la
construcción histórica
a la que hemos creído
eterna.



en un indiscutible primer plano del pensamiento francés



Como hemos dicho al comienzo, todo intelectual perteneciente a la generación de Foucault debía verse a sí mismo como viniendo después de Sartre.



Jean-Paul Sartre
(1905-1980)

¡Después de mí
¡Si aún no había muerto!
¡Michel y yo marchamos
juntos en distintas
manifestaciones!

Las palabras y las cosas
representó un cuestionamiento directo al
humanismo de Sartre.

La autobiografía de Sartre se titulaba
Las palabras.

¿En qué consistía el cuestionamiento de Foucault?

El famoso lema de Sartre, "la existencia precede a la esencia", establecía la idea de que la esencia, o el sentido de las cosas, no estaba predeterminado por ninguna fuerza externa. Más aún, el sentido es construido por los hombres. (Como diría Simone de Beauvoir: "Sí, así es. Por los hombres. Ese es el gran problema".) El mundo no contiene ningún significado trascendente, somos nosotros quienes lo elaboramos mientras estamos en él, filtrando el mundo a través de su lenguaje.

Hasta aquí ningún problema. Foucault asimiló estas ideas, como todos sus contemporáneos.

La cuestión comienza a partir de la noción sartriana de la libertad existencial. Dado que no hay sentido predeterminado, cada persona es libre de crear su propio sentido a través de sus propias acciones. Pero esta libertad es en sí misma algo dado, que tenemos que aceptar, tratar de negar, u ocultar. Cada vez que no aceptamos nuestra libertad esencial, estamos actuando de mala fe.

Simone de Beauvoir (1908-1986) comenzó por preguntarse si la importancia otorgada por Sartre a las condiciones sociales en su papel limitador de la libertad no debía ser aún mayor. Pensadores posteriores estuvieron de acuerdo en estos planteos y amplificaron esa misma duda.

¿Acaso las personas no están condicionadas por las ideas que se les presentan? ¿No estás simplificando un poco el problema?

No estoy tan segura. Tomemos el ejemplo de las mujeres. Al ser parte de *El segundo sexo* (1949) fuimos criadas en un mundo definido por los hombres, y nosotras mismas estamos definidas por ellos. ¿Cuán libres somos para considerar esa definición como insignificante si nunca conocimos otra alternativa?

Simone, ¿cómo pudiste decir eso? Sabes perfectamente que, como todos nosotros, venero al gran filósofo de las condiciones sociales Karl Marx. Pero no puedo sino pensar que sean cuales fueren las circunstancias opresivas o las restricciones que otra gente pueda ponernos, seguiremos teniendo aún algunas elecciones de acción o inacción; y debemos tomar total responsabilidad por esas decisiones.

Es cierto, querida.



Los estructuralistas

En el período de posguerra, ciertos intelectuales compartieron las dudas de Simone de Beauvoir respecto de la libertad individual. Por enfatizar la importancia de las estructuras de la sociedad en la creación del individuo, llegaron a ser conocidos colectivamente como **estructuralistas**. Foucault fue a menudo identificado como Estructuralista a mediados de los '60.

¿Pero quiénes eran estos famosos estructuralistas?



Ellos comenzaron por hacer resurgir la obra de **Ferdinand de Saussure** (1857-1913), un teórico del campo naciente de la lingüística, que había sido largamente ignorado hasta los años 50 y 60.

En cualquier lengua, la relación entre el **significante** y el **significado** es arbitraria.



La totalidad de sonidos y letras que conforman la palabra "caballo" (el **significante**) no tiene en sí misma ninguna conexión con el animal que vemos galopar en el campo (el **significado**). Al "caballo" se le dice en inglés "horse", en francés "cheval", en alemán "pferd", en noruego "hest", en serbio-croata "konj", en galés "ceffyl", en turco "at" y podría perfectamente ser llamado de cualquier otro modo en cualquiera de estas lenguas (y aún así seguiría provocándonos la misma asociación). La clave del funcionamiento del significado no reside en estos sonidos y letras sino en la totalidad del sistema de la lengua.

Saussure consideraba a la lengua como un todo, y se preocupaba por su funcionamiento, sin poner el foco en los detalles de cada una de las lenguas particulares.

Donde más tuvo en cuenta Foucault estas ideas fue en su breve y lúdico libro sobre pintor René Magritte, "Ceci n'est pas une pipe" (Esto no es una pipa).



"El dibujo de la pipa está diciendo: 'Ustedes ven tan bien la pipa que soy, que resultaría ridículo para mí disponer mis líneas de tal modo que escriban: esto es una pipa. Las palabras, con toda seguridad, me dibujarían peor que como yo me represento'. Y el texto, a su vez, prescribe: 'Tómenme por lo que soy inequívocamente: letras colocadas unas al lado de otras, con esa disposición y esa forma que facilitan la lectura, aseguran el reconocimiento, y se abren incluso al escolar más balbuciente; no soy más que las palabras que están leyendo.'"





Volvamos al
Estructuralismo...



Saussure

"El sistema de la lengua es una vasta estructura en perpetua

modificación. Antes de mí, la lingüística se centraba en cómo variaban las lenguas a través del tiempo, pero eso no nos da ninguna perspectiva de la lengua como un todo. Es necesario hacer un corte de la lengua en un momento particular, y examinar todas las reglas que la constituyen."

El antropólogo Claude Lévi-Strauss promovió las ideas de Saussure al hablar de cultura en general.

Desarrolló la teoría de que dentro de la cultura, como en la lengua, todos los aspectos de la sociedad, todas las relaciones humanas, están gobernadas por ciertas reglas principales. Estudió esas reglas y notó que las mismas se organizan alrededor de oposiciones binarias, como arriba/abajo, bien/mal, y masculino/femenino.



Lévi-Strauss y los estructuralistas creían que:

- Las oposiciones binarias son de máxima importancia.
- Las reglas que ligan oposiciones binarias pueden ser mejor estudiadas haciendo un corte temporal y circunscribiéndose a un momento determinado.
- La estructura de la lengua es la dominante, y que las personas llegan a ser tales a través de la lengua. Por lo tanto, no somos "libres" de pensar algo que esté fuera de las reglas de nuestra lengua.



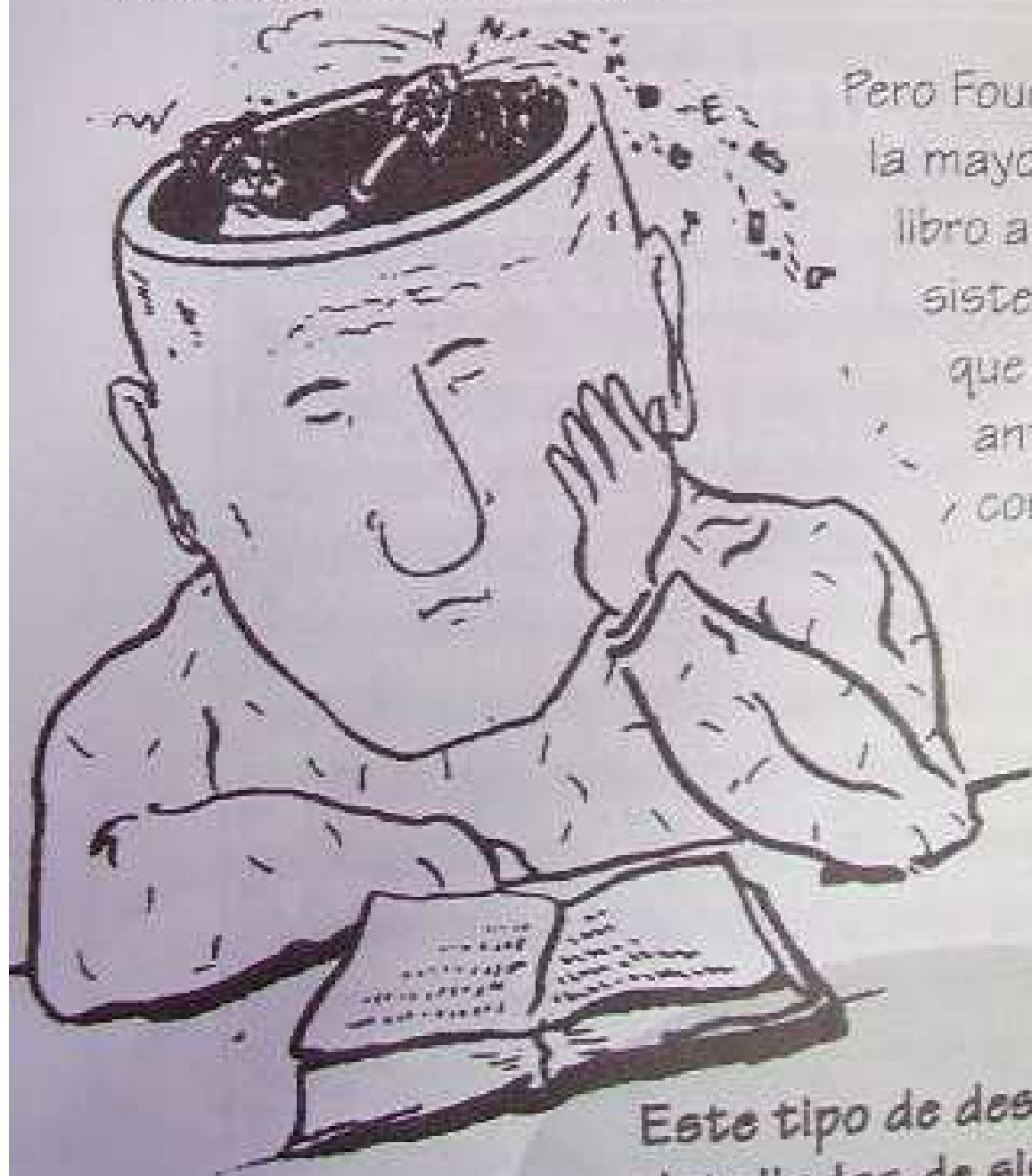
Era entonces Michel Foucault un estructuralista? En un sentido, no: ya que era un historiador, y estaba particularmente interesado en el cambio a través del tiempo.

Pero en otros sentidos, sí lo era. Al examinar el cambio a través del tiempo, raramente evitaba la estructura. Su siguiente libro, *La arqueología del Saber*, es una explicación de sus objetivos y métodos.

ATENCIÓN:

A pesar de ser una explicación de lo que estaba haciendo, *La arqueología del saber* no es el libro ideal para empezar a leer a Foucault. Junto a *Las palabras y las cosas*, es uno de los más difíciles. Va creando términos a medida que va avanzando en su desarrollo, sin explicarlos, y su lógica es sinuosa e inesperada. Incluso, como examen de su plan general, es muy abstracto, y carece de los ejemplos concretos que son tan precisos (y a menudo revuelven el estómago) en sus otros escritos. Es brillante, sí, por supuesto. Cualquier cosa que posea tales dificultades debe ser brillante.

Foucault denomina Arqueología a su método en función de la idea de estratos superpuestos de civilización. Plantea que la estabilidad en sistemas de pensamiento y discurso puede existir durante períodos relativamente extensos y luego, de manera repentina, puede acaecer el cambio. El nacimiento de la clínica, por ejemplo, se centra en el cambio sucedido en el pensamiento y la práctica médica a finales del siglo XVIII.



Pero Foucault dedica la mayor parte del libro a tratar el sistema médico que ha existido antes y el que continúa hoy.

Este tipo de descripciones detalladas de sistemas de pensamiento son típicas del estructuralismo.

¿Es Foucault marxista?

Antes de contestarlo, volvamos un poco más atrás, a otro pensador que también se ocupó de los sistemas que estructuran la sociedad. Sartre nos decía que era marxista. La mayor parte de los miembros de la generación de Foucault se rebeló contra Sartre. Pero ¿eso implica que también se rebelaban contra Marx? ¿Era o no marxista Foucault?

En primer lugar, ¿qué es un marxista?

No tengo la menor idea. Todo tipo de gente con las ideas más extrañas ha afirmado ser mi seguidor.

El marxismo se basa en dos corrientes principales:

- 1) Una adhesión a la visión de Marx sobre el futuro, y la formación de un nuevo Estado marxista —revolución del proletariado mediante.
- 2) Un análisis de la historia basado en el materialismo económico de Marx. La Historia vista como una progresión que avanza desde un sistema económico y un modo de producción, estando cada uno de los aspectos de la sociedad y la cultura determinados por el tipo de estructura económica.

Y todo aquel que no trabaje para unir estas corrientes no será seguidor mío.



Casi todos los intelectuales de la generación de Foucault se afiliaron al Partido Comunista, y abrazaron el ideal revolucionario marxista. Los estructuralistas encontraron también gran afinidad con el análisis histórico de Marx puesto que restaba peso al poder del individuo, a quien concebía como creado por la ideología dominante de la época, que era a su vez creada por el sistema económico. Sin embargo, allí donde Marx establece la estructura económica como dominante respecto a cualquier otra, los estructuralistas otorgan esa primacía al lenguaje.

Michel Foucault fue, entre sus amigos, el último en afiliarse al Partido Comunista pero el primero en desligarse (estuvo tres años, desde 1950 hasta 1953).



Es difícil decir si abandonó el partido porque sospechaba algunas de las atrocidades de Stalin, o porque simplemente no le gustaba seguir a la multitud.

Foucault no creía que la economía fuera la base de la historia. En *Arqueología del saber*, el fundamento es el discurso, pero éste sólo parece afectar a otro discurso.

¿Qué significa exactamente "discurso"?

Es un concepto clave en la obra de Foucault.



En su sentido más amplio, "discurso" alude a cualquier cosa escrita, dicha o comunicada mediante signos, y marca otra conexión con el estructuralismo y su permanente énfasis sobre el lenguaje.

Y es también a partir de la noción de discurso que Foucault puede atreverse a decretar otra muerte: la del autor.

La muerte del autor.

En *Las palabras y las cosas*, Foucault coloca a Buffon, un escritor y naturalista del siglo XVIII, y a Darwin, del siglo XIX, como formando parte del mismo discurso.

Los críticos cuestionaron esa asociación.



¿Cómo puede poner a autores tan diferentes en el tiempo y el espacio, juntos en un mismo grupo?



El problema es que ustedes permanecen atados a la idea de autor. Siempre adjudican ideas a autores específicos. ¿Por qué insisten en concebir las ideas, los conceptos e incluso las obras como creaciones individuales en lugar de agrupar esos mismos textos e ideas en familias discursivas?

La concepción que Foucault tenía de la Historia se modificó radicalmente luego de releer *La genealogía de la moral*, de Nietzsche.

Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue una profunda y permanente influencia sobre Foucault. El rechazo a las nociones de hombre racional y verdad absoluta, y la fundamentación de la historia sobre la irracionalidad y la contingencia, fueron motivo de especial interés para él.

Del modelo basado en estratos, sugerido por el término "arqueología", Foucault pasó a aquél al cual llamaría "genealogía", concebido como una multiplicidad de series provistas de ramas de proliferación ilimitada. Comenzó por demostrar que algunas de estas ramas conducen a callejones sin salida, y que era inadecuado buscar una lógica en esa progresión.

Seguir el complejo curso del origen es identificar los accidentes, los errores, las falsas apariencias y los cálculos fallidos que dieron nacimiento a aquellas cosas que continúan existiendo y tienen valor para nosotros; es descubrir que la verdad o el ser no corresponden a la raíz de lo que sabemos y somos, sino a la exterioridad de los accidentes.



Este dibujo pertenece a los cuadernos de apuntes de Darwin y muestra su imagen de una "genealogía" evolutiva, con múltiples ramas y vías muertas, y sin un progreso unificado y tendiente a la perfección.



La búsqueda de los orígenes de las grandes verdades morales hecha por la historia tradicional está completamente fuera de lugar: todo está sometido a la mirada desintegradora de la historia. No hay absolutos.



"Pensamos que los sentimientos son inmutables, pero todos los sentimientos, y especialmente los más nobles y desinteresados, tienen una historia. Pensamos que el cuerpo, en cualquier circunstancia, obedece a las leyes exclusivas de la fisiología y escapa a la influencia de la historia pero esto también es falso."



"El cuerpo está moldeado por una gran variedad de regímenes distintos entre sí; es desgastado por los ritmos del trabajo, el reposo, y las vacaciones; es envenenado por la comida o los valores, a través de la ingestión de hábitos o leyes morales; genera resistencias."



La vida de Foucault, como la de todo el mundo, experimentó vertiginosos cambios a finales de los 50 y durante los 60.

París, en mayo de 1968, parecía estar en medio de una violenta revolución. Los estudiantes tomaron gran cantidad de edificios y fueron atacados por la policía. Los líderes de extrema izquierda se proclamaron maoístas y exigieron el fin de todas las instituciones y jerarquías.



¿Dónde estaba Foucault
durante toda esta debacle?
En verdad, estaba en Túnez.

A partir de 1954, Foucault obtuvo una serie
de cargos docentes fuera de Francia
—en Suecia, Polonia, y Alemania.

En 1960 volvió a Francia a
enseñar filosofía y psicología en
la Universidad de Clermont-Ferrand.



Luego, en 1966,
consiguió un cargo en
Túnez, para poder estar
cerca de Daniel Defert,
su compañero durante
muchos años.

Foucault no estuvo en la revuelta estudiantil de mayo en París, pero Túnez tuvo su propia protesta estudiantil. Los estudiantes comunistas se rebelaron contra el gobierno represor, anti-comunista y pro norteamericano que estaba tratando de modernizar Túnez tan rápidamente como fuera posible. Estas protestas, a diferencia de las de Francia, eran asuntos de vida o muerte. Los estudiantes fueron sentenciados a prisión por ocho, diez y hasta catorce años.

vivre libre
ou mourir



Varios de los arrestados, habían concurrido a las clases de Foucault. El trató de reclamar por ellos en la Corte, pero los juicios eran secretos, y se le impidió el acceso. Sin embargo, salvó a otros estudiantes del arresto escondiéndolos en su departamento.

Cuando volvió a Francia, a fines del 68, estaba listo para la acción política. Fue nombrado para dirigir el Departamento de Filosofía en una nueva facultad de la Universidad de París. Eligió a los filósofos más audaces que pudo encontrar, y generó con ellos una gran efervescencia hasta el 70.

Luego obtuvo una de las designaciones más prestigiosas dentro del mundo intelectual francés: fue elegido para integrar el Collège de France. Las únicas obligaciones fueron dar una serie de clases abiertas, cada año, sobre el desarrollo de su investigación.

Foucault utilizó la libertad y el prestigio de su posición para volverse políticamente activo. Combinó su beca de investigador con sus ideales políticos.



partre había creado el viejo modelo:

EL INTELLECTUAL FAMOSO COMO CONCIENCIA DE LA NACION.

utilizando su filosofía para intervenir en asuntos importantes de la política y la moral.

La pregunta de si mucha gente lo considera una persona capaz de decirles la verdad profunda sobre el mundo y sobre ellos y cómo lo afecta esta responsabilidad, respondió:

A cartoon illustration of Noam Chomsky, an older man with glasses and a receding hairline, wearing a dark sweater. He is shown from the chest up, gesturing with his right hand. A speech bubble originates from him.

Estoy seguro de no poder dar a esa gente lo que espera de mí. Nunca actué como un profeta. Mis libros no dicen qué debe hacer la gente. Creo que tenemos que liberarnos de todo eso. La gente debe elaborar su propia ética tomando como punto de partida el análisis histórico y sociológico que le podemos proporcionar.

ra esa
ma época,
Amsterdam,
a a tener lugar
diálogo célebre

tre Noam Chomsky y Michel
ucault durante un programa de TV.

omsky se explayaba en largos
onólogos acerca de la legitimidad del
estionamiento a los actos criminales
metidos por el Estado.

A cartoon illustration of Michel Foucault, a man with curly hair and glasses, wearing a white shirt and a dark tie. He is shown from the waist up, gesturing with his right hand. A speech bubble originates from him.

Tenemos derecho a cometer actos que el Estado llama ilegales para protegernos o evitar una actitud criminal por parte de ese mismo Estado.

Sí, muy bien, pero dígame, cuando usted comete un acto ilegal, ¿cómo lo justifica? ¿Lo justifica en términos de justicia, de una legalidad superior? Usted critica el funcionamiento de la justicia en nombre de una justicia más pura. Esto abre una discusión fundamental. Es cierto que en todas las luchas sociales hay una cuestión de justicia. Pero si la justicia está en juego en una lucha es debido a que se trata de un instrumento de poder. No tiene ningún sentido pensar que, finalmente, un día, en esta u otra sociedad, la gente será recompensada por sus méritos o castigada de acuerdo a sus faltas. Más que pensar la lucha social en términos de justicia, debemos colocar a la justicia en términos de lucha social.



No era un mero juego de palabras. Foucault estaba pensando a contrapelo de todos los discursos que se decían cuestionadores del orden establecido pero no prestaban atención a las categorías en que se apoyaban. Cuestionaban verdades absolutas en nombre de otras verdades aún más absolutas. El mal en nombre del bien. Pero Foucault había aprendido de Nietzsche a desconfiar de las verdades absolutas, y a deshacerse de valores eternos en pos de la creación de nuevos valores.

Foucault pretendía que el intelectual estuviera al margen del centro de atención. Sabía que su prestigio podía llevar periodistas y cámaras de TV a las cárceles, pero una vez conseguido el objetivo prefería

CALLAR



y dejar que los presos hablaran por sí mismos.

Entre el 71 y el 72 hubo una serie de disturbios en cárceles de Francia. Foucault ayudó a los prisioneros a publicar los detalles de las excesivamente duras condiciones en las que vivían.

Conjuntamente, Daniel Defert y Foucault formaron un grupo para investigar y protestar contra las condiciones existentes en la cárcel. Pero Foucault estaba trabajando además en una nueva versión del intelectual como voz de protesta.

Ahora Foucault estaba dedicado de lleno a la tarea de investigar la historia de las cárceles. Junto con su grupo de investigación de estudiantes graduados, publicó una colección de documentos sobre el caso de un asesino francés de 1835. Yo, *Pierre Riviere, habiendo asesinado a mi madre, a mi hermana, y a mi hermano...: Un caso de parricidio en el siglo XIX* que contiene todos los documentos del juicio, incluyendo la extraordinaria confesión, junto con breves ensayos de Foucault y sus discípulos en el seminario. Muchos de los trabajos

plantean la cuestión de si Pierre Riviere estaba loco, y constituyen por lo tanto una transición entre la obra de Foucault sobre la locura, y lo que va a venir.

El siguiente libro publicado por Foucault (*Vigilar y castigar*) se aleja del Estructuralismo abstracto de *La arqueología del saber* y construye un relato sobre las relaciones de poder y la opresión. Su interés en las cárceles termina siendo una investigación sobre el origen de las cárceles como forma de castigo.

El foco estará puesto ahora casi siempre en el rol del discurso en las relaciones de poder, y en cómo las aparentes abstracciones del discurso tienen efectos materiales muy concretos en el cuerpo de las personas.



Vigilar



Castigar

Vigilar & Castigar

Antes:

2 de marzo 1757

Damiens, el regicida, fue condenado "a pública retractación ante la puerta principal de la iglesia de París, conducido en una carreta, desnudo, en camisa, con un hacha de cera, encendida, de dos libras de peso en la mano". Después, "en dicha carreta, a la plaza de Grève, y sobre un cadalso que allí habrá sido levantado (deberán serle)

atenazadas las tetillas, brazos, muslos y pantorrillas, y su mano derecha, asido en ésta el cuchillo con que cometió dicho parricidio, quemada con fuego de azufre, y sobre las partes atenazadas se le vertiera plomo derretido, aceite hirviendo, pez resina ardiente, cera y azufre fundidos juntamente, y a continuación, su cuerpo estirado y desmembrado por cuatro caballos y sus miembros y tronco consumidos en el fuego, reducidos a cenizas y sus cenizas arrojadas al viento"



(O CÓMO LLEGAR A SER UNA NACIÓN CIVILIZADA EN MENOS DE CIENTOS AÑOS)

(Ahora sé que suena bastante repugnante, pero la historia narrada por testigos es mucho más cruda. No resulta en absoluto sencillo llorar la carne ausente de un cuerpo con pinzas al rojo vivo. Los caballos que fueron destinados a tirar de su cuerpo y despedazar sus miembros no pudieron lograrlo. Nunca habían tenido la oportunidad de practicarlo. El verdugo tuvo que cortar el cuerpo en pedazos, pero el cuerpo sin miembros de Damien aún estaba vivo cuando fue arrojado al fuego. Sí, ya sé, repugnante, ¿era necesario que contara todo esto? La cuestión es que la intensidad de su reacción muestra cuán lejos estamos de la cultura que pensó ese castigo.)



Vigilar & Castigar

Después:

1837

Léon Faucher establece un calendario para una cárcel de París. "La jornada de los presos comenzará a las seis de la mañana en invierno, y a las cinco en verano. El trabajo durará nueve horas diarias en toda estación. Se consagrarán dos horas al día a la enseñanza. El trabajo y la jornada terminarán a las nueve en invierno, y a las ocho en verano".

"Amanecer. Al primer redoble de tambor, los presos deben levantarse y vestirse en silencio,

⌚ mientras el vigilante abre las puertas de las celdas. Al segundo redoble, deben estar en pie y hacer su cama. Al tercero, se colocan en fila para ir a la capilla, donde se reza la oración de la mañana. Entre redoble y redoble hay un intervalo de cinco minutos."

Y así... de modo tal que cada segundo esté cuidadosamente planeado.



No, estos dos castigos no se aplican al mismo crimen o al mismo tipo de criminal. Pero cada uno es el modelo de un método de castigo, y mientras uno nos parece muy familiar, el otro nos resulta sumamente extraño. ¿Qué motivó el cambio? Podría verse como el nacimiento de la cultura moderna, o simplemente decir que la sociedad devino más humana en el lapso referido.

O hacer como Foucault, y considerarlo como un cambio en el uso sistemático del poder y la autoridad en una sociedad, advirtiéndole que el segundo tipo de castigo no

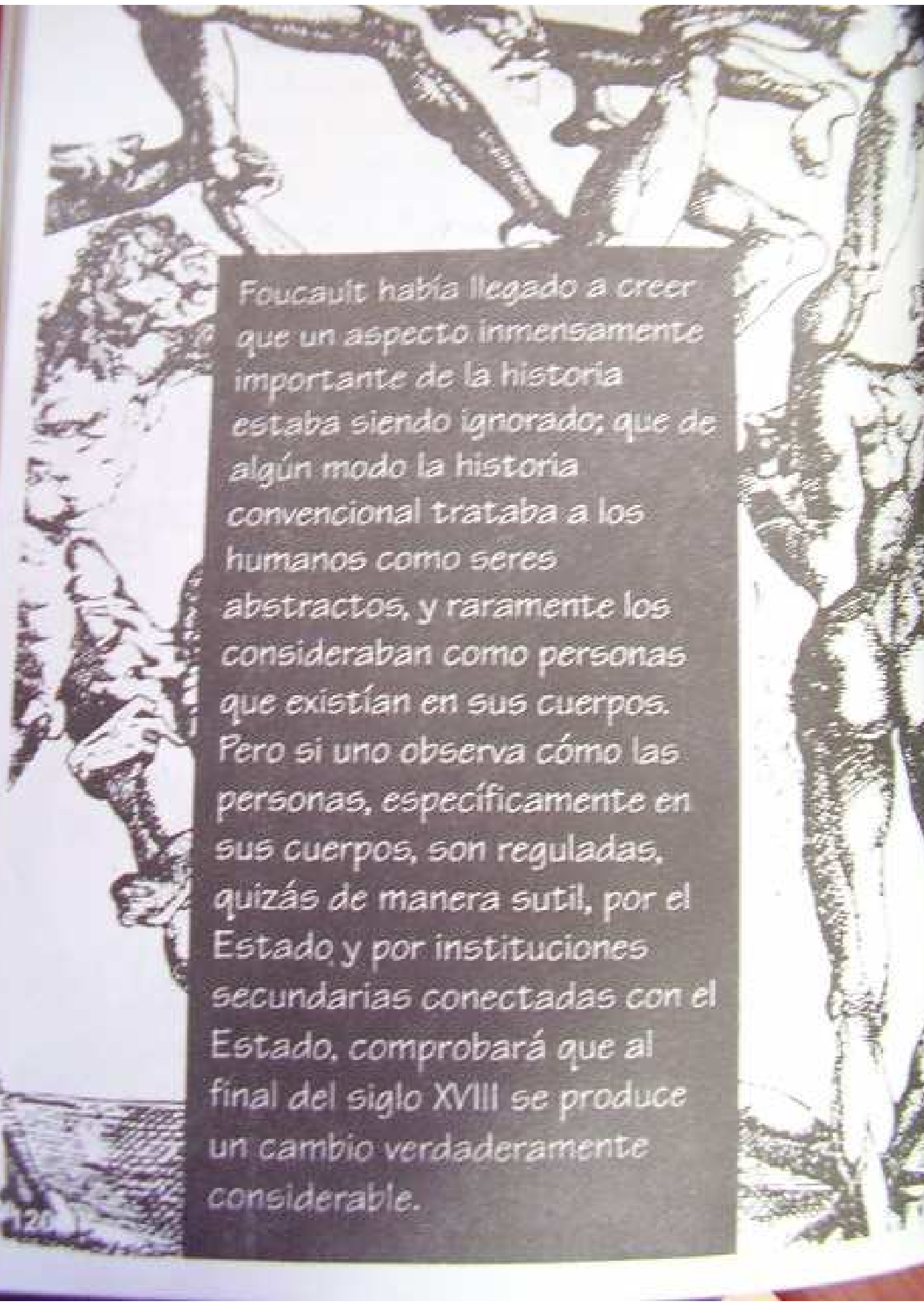


necesariamente supone una disminución en el uso del poder. El control cuidadoso de cada aspecto de la vida puede representar un ejercicio más completo del poder que la exhibición masiva de la muerte.

Cuando ejecutamos a alguien ahora, cuidamos muy bien de que sea rápido y sin dolor.

Claro, la sociedad puede matar a la gente, pero no causar deliberadamente

Dolor



Foucault había llegado a creer que un aspecto inmensamente importante de la historia estaba siendo ignorado; que de algún modo la historia convencional trataba a los humanos como seres abstractos, y raramente los consideraban como personas que existían en sus cuerpos. Pero si uno observa cómo las personas, específicamente en sus cuerpos, son reguladas, quizás de manera sutil, por el Estado y por instituciones secundarias conectadas con el Estado, comprobará que al final del siglo XVIII se produce un cambio verdaderamente considerable.

La importancia del Dolor

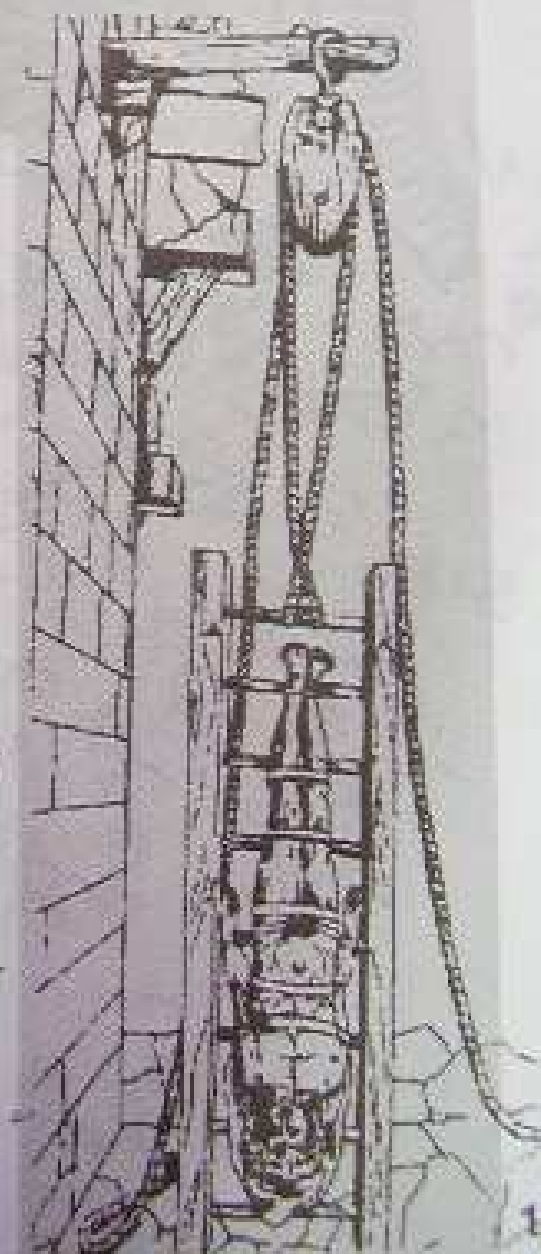
Antes, el dolor era realmente una parte normal, quizás la definición misma, del castigo.

La tortura era una parte crucial del juicio, y la tortura durante el juicio era también parte del castigo. ¿Cómo? ¿Podía comenzar el castigo antes de que terminara el juicio? ¡El tipo todavía no había sido declarado culpable!



La culpa no era vista como un asunto de todo o nada. Las personas no eran simplemente inocentes o culpables, y lo de inocentes hasta que se probara lo contrario no tenía ningún sentido.

Una leve prueba convertía a un hombre en levemente culpable, lo que podía justificar una leve tortura hasta obtener una evidencia mayor. No se podía ser objeto de sospecha y a la vez completamente inocente.



Una vez terminado el juicio, venía la parte de exhibición pública. Todo criminal constituía una amenaza a la autoridad del Rey. Por lo tanto, si era necesario, podían utilizarse todos los recursos de poder del Rey como una muestra de venganza y de orden restaurado.



Pero durante el siglo XVIII, a medida que los filósofos fueron dictaminando que el deseo de causar dolor no era muy apropiado para los gobiernos, las multitudes que asistían a los espectáculos de tortura y muerte se tornaron cada vez más indisciplinadas.



Era necesario hacer algo.



Yo la llamo
la ciencia de la
DISCIPLINA.



Para poder entender la importancia que tiene la "disciplina" en la obra de Foucault sería bueno conocer lo que pensaba un filósofo muy importante al que Michel admiraba profundamente: **Gilles Deleuze** (1925-1996) consideraba que hasta la aparición de *Vigilar y castigar*, todo el mundo veía al poder actuando de dos formas posibles: por represión o por ideología.

Para Michel, los dispositivos de poder no proceden ni por represión ni por ideología. En lugar de esas dos opciones, en *Vigilar y castigar* él nos propone una forma distinta de ver actuar al poder. El poder ahora "normaliza", "disciplina".



Ahora tenemos que llevar la escena fuera del sistema penal donde, entretanto, se desarrolla una nueva ciencia de transformación -en verdad, de ingeniería- del individuo en el ejército, las escuelas, los hospitales, los manicomios, los orfanatos y las fábricas.

Estos son sus principios:



ESPACIALIZACIÓN

Un lugar para todo el mundo, y todo el mundo en su lugar. Dónde está alguien significa quién y qué es esa persona, como en los pabellones, o en las escuelas donde el mejor estudiante se convierte en el jefe de la clase.



⊕ CONTROL DE LA ACTIVIDAD MINUTO POR MINUTO

(especialmente con el uso de horarios)



"@ a 8:20, lectura.
8:20 a 8:40, escribir.
8:40 a 9, deletrear;
y a las 9, examen.
El recreo, de 9:30 a 9:45,
y en ese lapso todos
deben ir afuera y
todos deben jugar."

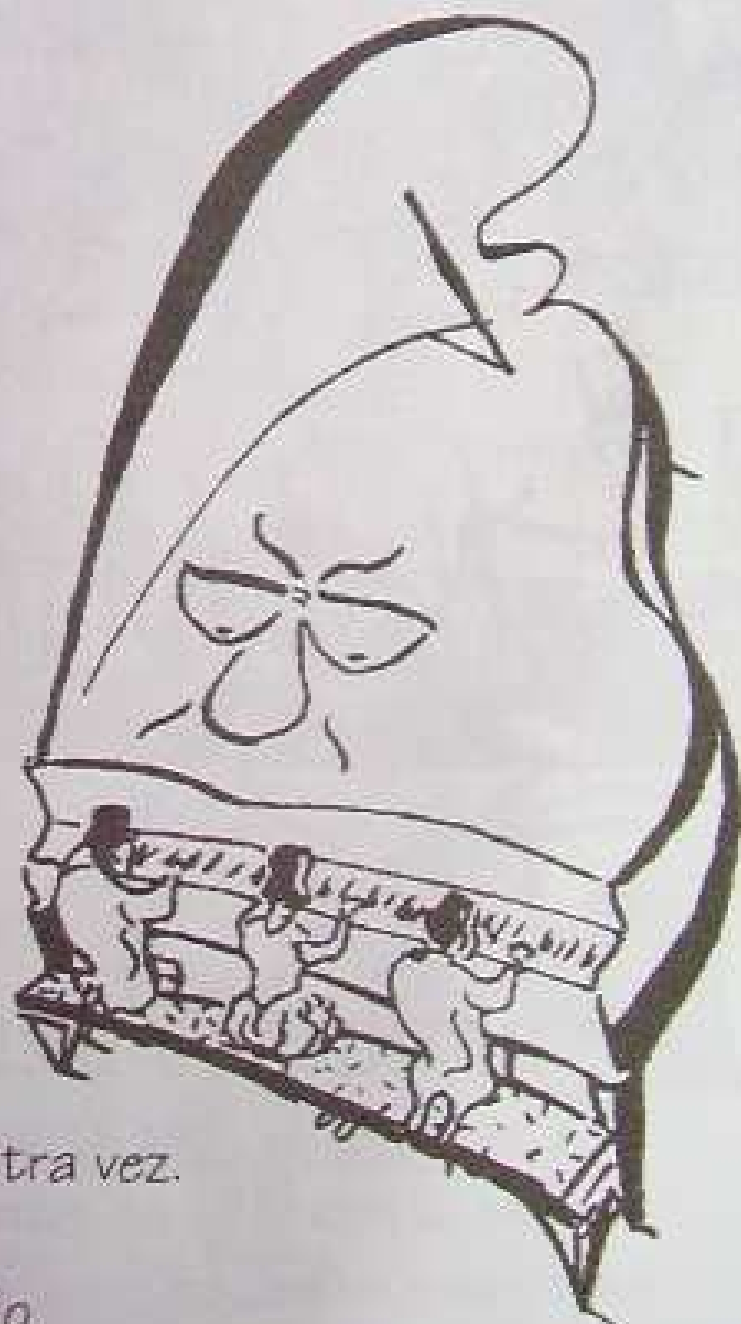
⊕ EJERCICIOS REPETITIVOS

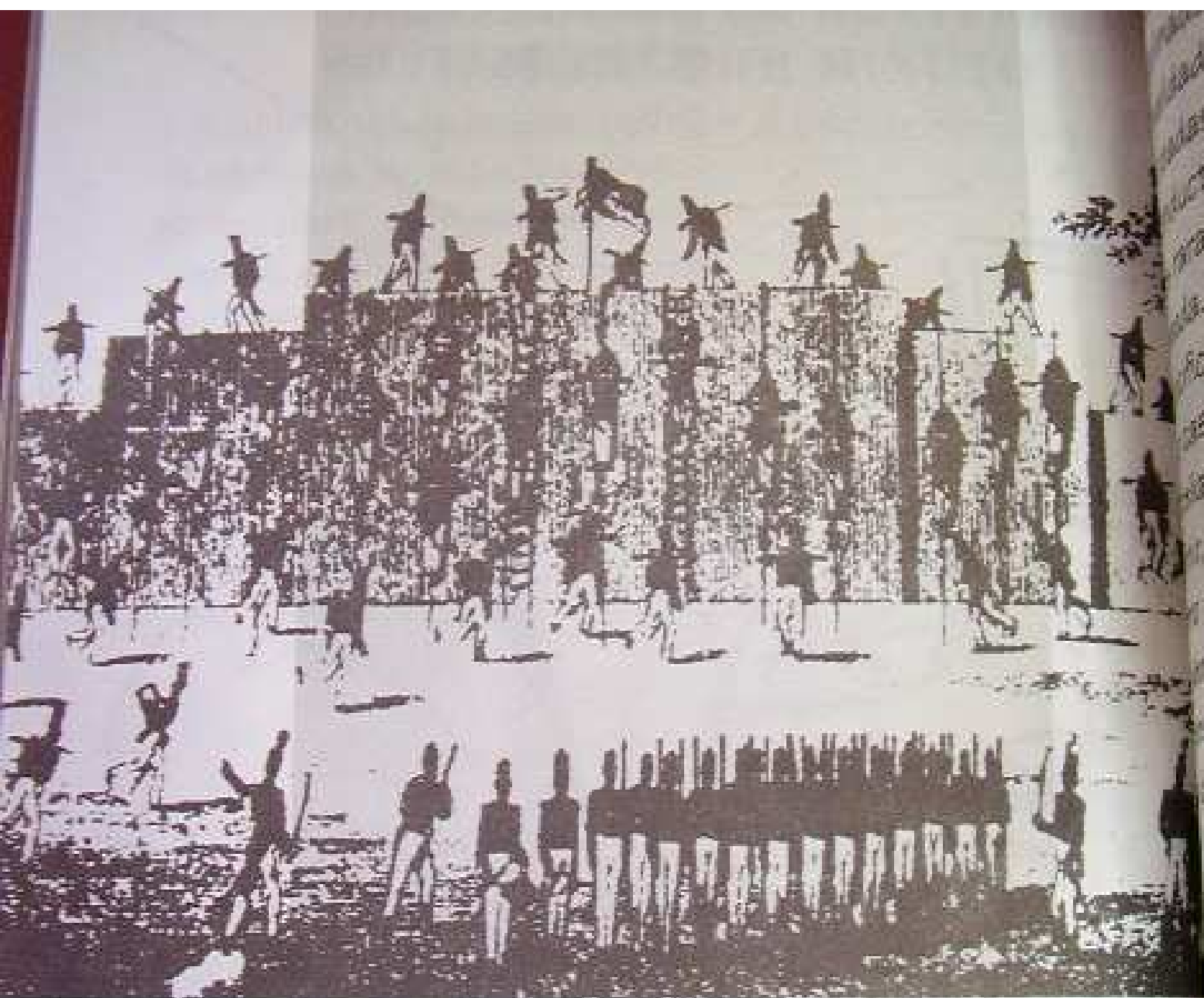
Deben ser estandarizados e individualizados de acuerdo al ritmo de progreso. Suficientes repeticiones crean reacciones automáticas a los estímulos...



Espaldas erguidas,
manos en alto,
dedos flexionados,
C.E.G.C.G.E.C.

Una y otra vez, una y otra vez.
No, Juancito, no estás
levantando tus dedos lo
suficientemente alto. Deberás
hacer el ejercicio 20 veces más.





⊕ JERARQUÍAS REPRESENTATIVAS

Una cadena compleja de autoridad y formación. Cada nivel de la jerarquía se mantiene vigilante respecto a los niveles inferiores.

NORMALIZAR LOS JUICIOS

Es decir, un análisis continuo acerca de si algún disciplinado se desvía en algún sentido de la normalidad. Las leyes, tradicionalmente, son planteadas en términos negativos. Ponen límites sobre la conducta y deciden lo que es inaceptable. Pero las leyes raramente hablan acerca de qué conducta es la deseada. Como forma de poder, la ley previene, pero no especifica. El poder disciplinario es muy diferente: no sólo castiga, también recompensa. Premia con estrellas de oro la buena conducta. Y su tendencia es definir, a todo lo que transgrede sus principios, no sólo como malo sino como anormal. Se trata de un uso del poder más sutil, que funciona internamente en el transgresor y consolida las categorías de lo "normal" en detrimento de todas las otras.



En ningún otro lugar como en el manicomio se da con tanta intensidad el uso institucionalizado de un concepto de normalidad utilizado como técnica. Los manicomios actuales son una serie de pabellones de distinto rango a través de los cuales el interno puede desplazarse sólo si demuestra una conducta buena, sana y apropiada, definida por supuesto por las autoridades de la institución.

Ahora sabes que eso es puro palabrerío. No puedes pasar a un pabellón abierto hasta que no empieces a darle algún sentido.



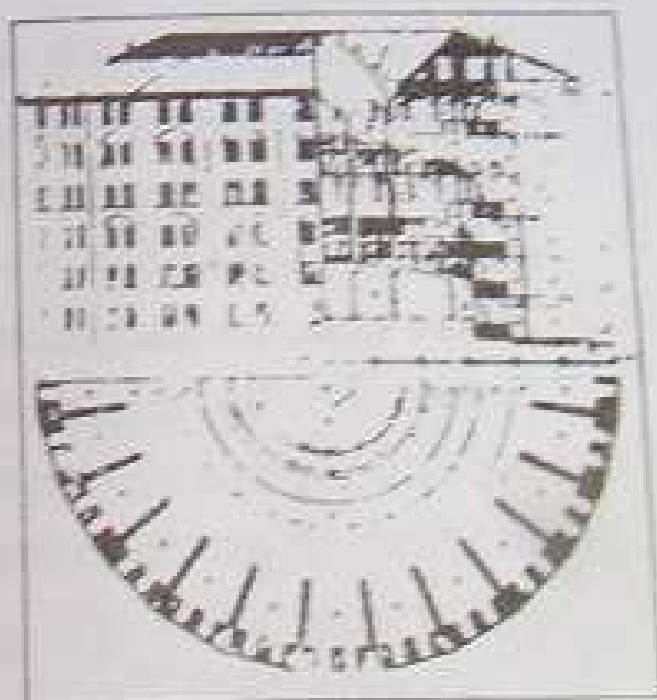
Las innovaciones del poder disciplinario pueden condensarse como conjunto en una simple innovación arquitectónica.

El Panóptico

Costumbres reformation - salud preservada - industria fortalecida - instrucción difundida - gravámenes públicos desmontados - Economía establecida como si fuera, sobre una roca - el nudo gordiano de las leyes para pobres, si no cortado, al menos desatado - ¡Todo por una simple idea arquitectónica!

Del Prefacio a su Panóptico

por Jeremy Bentham. (1748-1832)



La idea es que todas las personas estén aisladas en un cuarto pequeño, donde puedan ser observadas, a toda hora, por una sola persona ubicada en la torre central.

El edificio estaría iluminado en todo su perímetro de

manera tal que cada persona pueda ser vista

claramente por el observador central, pero cada interno

no pueda ver ni al observador ni tampoco al resto de los

internos. Bentham concibió el mismo concepto básico

para fábricas,

escuelas, cuarteles,

hospitales,

manicomios...



A medida que la **Disciplina** se iba desarrollando en todas estas direcciones, el **Castigo** también experimentaba modificaciones.

El sistema centrado sobre el **dolor** y el **espectáculo** comenzó a ser el blanco de críticas por parte de los teóricos sociales pero, lo que es más importante, los espectáculos fueron perdiendo vigencia, convirtiéndose en un sitio propicio para tensiones y disturbios políticos (como los disturbios a raíz del caso Rodney King) y, especialmente después de la Revolución Francesa, se produjeron grandes sufrimientos para evitar tensiones y disturbios políticos.

Un sistema íntegro de castigos cuidadosamente articulados y escalonados quedó reducido a un único castigo para todos los crímenes: la **prisión**. Estamos tan acostumbrados hoy a esta idea que nos resulta difícil imaginar que alguna vez pudo haber sido novedosa. Pero las cárceles no habían sido usadas para el castigo, simplemente servían para llevar a aquellos cuyos juicios estaban pendientes y para detener a los deudores hasta el momento en que sus deudas fueran saldadas. Mucha gente no comprendía, en un principio, la nueva noción.

¿Por qué poner a alguien en prisión lo convertiría en una mejor persona?

Privar a alguien de su libertad no le enseñará a actuar como un hombre libre.

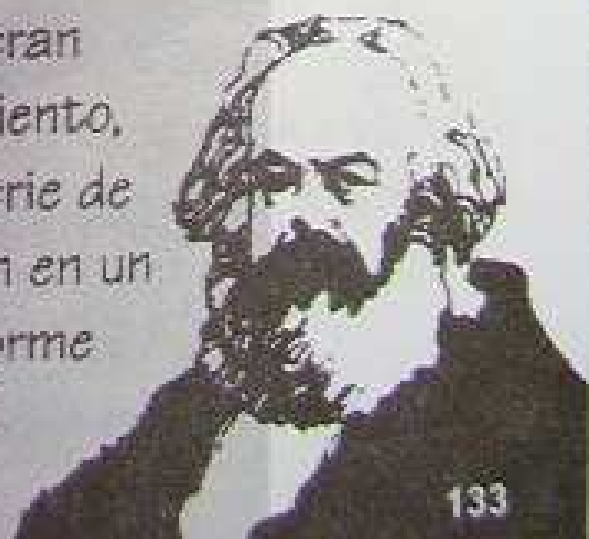
¿Por qué quieren ocultar al culpable?
¿Qué harán con ellos?

Pongan a los criminales todos juntos, y ellos simplemente formarán redes delictivas organizadas.

¿A esto llaman castigo?
¡Vivirán mejor que un hombre pobre honesto!

Estas críticas fueron oídas desde el comienzo y han sido oídas desde siempre.

El Panóptico aportó un modelo para utilizar la Disciplina en las cárceles. La actividad Disciplinaria se convirtió en la respuesta estándar a todas las críticas. Las cárceles iban a reformar necesariamente a los presos dado que la Disciplina rehace al individuo con parámetros completamente nuevos. La observación constante y las penalizaciones de las más leves infracciones a cualquier regla serían el comienzo del proceso. Cada segundo del día y la noche podía ser planificado cuidadosamente. Trabajo, trabajo, y más trabajo, especialmente aquél de tipo aburrido y repetitivo, podría generar hábitos propios de trabajo en el preso. A medida que los presos fueran mejorando su comportamiento, se les garantizaría una serie de privilegios, que culminarían en un discurso basado en el informe minucioso de su conducta en prisión.



Si la prisión logra realmente rehacer al individuo a través de este proceso, ¿qué tipo de persona será la que resulta?

Un trabajador dócil que hace lo que se le ordena sin cuestionamientos. Un autómata, el operario perfecto para la fábrica Capitalista.



¿Y qué pasa con aquéllos a los que la prisión no puede rehacer?

¿Los fracasos?

Vuelven una y otra vez. Todo el mundo sabe que las cárceles producen reincidentes.



Pero supongamos que aceptamos la premisa de que si las cárceles han tenido siempre un gran número de reincidentes, tal vez este hecho conlleve un cierto beneficio para la sociedad. ¿Cuál podría ser?

Bueno, la gente que es adepta a la vida criminal podría, en cualquier caso, ser causante de graves problemas. Podrían, por ejemplo, entrar en política. Las cárceles están llenas de ladrones insignificantes que roban repetidas veces a gente probablemente tan pobre como ellos. Sin el sistema penal como educación en esa vida, algunas de estas personas podrían generalizar sobre sus problemas, y teorizar sobre la validez de la noción fundamental de propiedad privada. Algunos organizarían uniones, mítines o reuniones políticas. Pero, en lugar de eso, aquellos que no aceptan la ideología dominante, son conducidos sistemáticamente a una historia de vida que cualquier penalista conoce de memoria: el incidente indeseable, el **delincuente permanente**.



tomemos sino otro importante grupo de reincidentes: las prostitutas.

La sociedad, ¿las condena o más bien las crea? (Pregunta complicada. La respuesta es ambas cosas.) Estas mujeres, ¿se rebelan contra el rol de la mujer en la sociedad, o son más bien verdaderas víctimas del mismo? (Mmmm, otra pregunta complicada) ¿Cómo podría uno pensar que el hecho de estar en prisión podría hacer que una mujer deje de prostituirse, y por qué la sociedad tiene que ser salvada de una larga serie de crímenes sin víctimas?

Pero veamos cómo ayuda la cárcel a que las mujeres puedan perpetuarse en ese rol. Las cárceles favorecen a la red de criminales de la sociedad. Las prostitutas pueden encontrar socias y conseguir rufianes a través de alianzas en la cárcel. Lo harían incluso en el sistema más incorruptible. Pero casi siempre hay una estrecha relación entre prohibición legal y prostitución. En Francia, en el siglo XIX, esta relación fue formalizada. La prostitución no era ilegal, pero era ilegal practicarla sin estar registrada en la lista del poli de turno. Este poli era una combinación entre inspector de salud y rufián, y el Estado estaba directamente a cargo de la prostitución.

F

rancia en el siglo XIX y Nevada hoy son casos especiales, o la regla? La policía siempre decide a qué prostituta arrestar, y a cuál no molestar. Saben quién ha estado en prisión y por qué. Determinan

las condiciones bajo las cuales opera la prostitución y, en prácticamente la mayoría de los casos, lo que una prostituta le da a la policía es el impuesto por su ingreso libre de impuestos.

La prostitución es posiblemente una rebelión contra el rol económico, social y sexual de la mujer. En la práctica, sin embargo, la prostitución es un sistema manejado muy estrictamente por hombres y para hombres. Las prostitutas están sujetas en todo momento a la brutal dominación masculina.

(¿Eh? ¿El Sr. Foucault dice todo esto? Casi todo. Dice muy claramente que el negocio de la prostitución en su totalidad es un beneficio directo para el Estado. No llegó a explicar del todo por qué esta posible amenaza a los roles genéricos está contenida por un énfasis excesivo en los roles genéricos. Pero estoy seguro de que ya estaba cerca. Después de todo, su libro siguiente es el único donde realmente se refiere a aspectos de la mujer.)

V.

HISTORIA DE LA SEXUALIDAD



...cam
...tensa
...ando
...go m

Ventr
...r to
...ran a
...a p
...tro
...nás e

a Re
...ons
...la

LA HISTORIA DE LA SEXUALIDAD, VOLUMEN I

LA HIPÓTESIS REPRESIVA

Foucault identifica una visión convencional
"iluminada" de la sexualidad:



Todos sabemos algo sobre los victorianos y el sexo.

En público eran sumamente puritanos, pretendían que el sexo no existía, que la gente no tenía cuerpo. Esto formaba parte, además, de su campaña contra las mujeres. Enseñaban a la mujer "sensata" que el sexo no era algo lindo, y que cuando sus maridos querían intentar procrear, debían pensar en algo más, como por ejemplo limpiar la cocina.

Mientras tanto, afuera, en las calles, había prostitutas por todos lados porque, secretamente, los victorianos eran absolutamente locos por el sexo. Todo el tiempo se la pasaban pensando en eso y, dado que eran tan reprimidos, el sexo tenía a todos excitados y cada vez más enfermos.

La Reina Victoria constituía un lado de la figura,



Jack Ripper era el otro, y

ambos eran en realidad ¡la misma persona!

Por lo tanto, es evidente que lo que nos hace falta es ser capaces de hablar sobre sexo abiertamente —ése es el único modo de curar la enfermedad.

Papá Freud fue la primera persona en explicar todo eso, y desde entonces hemos estado tratando siempre de ser lo más honestos, abiertos, y saludables que podamos sobre el sexo, para liberarnos de las horribles limitaciones impuestas por las sucias mentes de los hombres que controlan el mundo. Cada vez que hablamos sobre sexo estamos liberándonos heroicamente de nuestras cadenas, y la revolución sexual es el primer paso respecto a cualquier otra revolución.

Una vez más, Foucault afirma que hay algo que no funciona en este cuadro que todos tan rápidamente aceptamos.

De manera resumida, mi propósito es analizar el caso de una sociedad que ha estado fustigándose a sí misma de una manera intensa, debido a su hipocresía, por más de un siglo, que habla interminablemente de su propio silencio, que se esfuerza en relatar con todo detalle las cosas que no dice, que denuncia el poder que ejerce, y promete liberarse de las numerosas leyes que la han hecho funcionar.



Foucault no duda que en el "discurso cotidiano", se prohibiera hablar sobre sexo, lo que plantea, básicamente, es que proliferaron los discursos sobre el sexo. Repentinamente, el sexo se convirtió en un objeto de estudio científico, y de regulación cuidadosa por parte de numerosas instituciones —escuelas, hogares, cárceles, hospitales y manicomios, entre otras. Todos estos discursos forman parte del principal procedimiento occidental para producir la verdad del sexo, para definir el sexo y determinar su significado cultural, al que Foucault denominó: *scientia sexualis*.

El discurso científico sobre la sexualidad humana fue muy superior al que se conocía sobre la reproducción de las plantas y los animales. Dos modos distintos de comprender el sexo existían simultáneamente: una biología de la reproducción, que se desarrollaba en paralelo con las demás ciencias, y una medicina de la



→ sexualidad, que difería del resto de las ciencias, carecía de una dirección precisa, se ocupaba de extraños temores y ansiedades, y era claramente no-racional. Un caso concreto de *scientia sexualis* es la obra de Charcot en Salpêtrière, el centro francés de tratamiento a finales del siglo XIX, al que Freud asistió y en el que realizó su formación. Las pacientes, básicamente femeninas, eran puestas en exhibición para los visitantes. Mientras Charcot exponía cada caso, la paciente podía sufrir un extraño ataque "espontáneamente", a menudo con actitudes muy sexuales, que Charcot describe como "apasionados" síntomas de histeria. El ataque podía ser provocado en una paciente cuando el doctor tocaba "la región de los ovarios" con un "bastón". Permanentemente instigadas a cumplir con una exhibición sexual simbólica, las pacientes eran escondidas si sus poses llegaban a ser demasiado explícitas.



A Freud lo fascinaba enormemente todo eso. Para él fue una marca imborrable.

Podríamos recordar a su amigo, el doctor Fliess, quien pensaba que muchos problemas sexuales en la mujer se debían a la masturbación y podían ser curados mediante una operación en la nariz. (Sí, aunque parezca mentira estaba hablando en serio). Freud dejó que su amigo operara a una de sus propias pacientes, quien luego se quejó de algunos efectos negativos de la operación. Freud le explicó que todos sus síntomas eran histéricos, y continuó insistiendo en ello aún después de que ella comenzara con serias hemorragias. Finalmente fue otra vez intervenida y se le extrajo de la nariz un resto de gasa considerable, olvidado por Fliess durante la primera operación. Este descuido pudo haberla matado.



Estos son sólo dos ejemplos del saber médico y científico sobre el sexo. Más que error o ignorancia, lo que nos inspiran es locura y perversión. ¿Qué pasará con nuestra ciencia sexual medio siglo después?

La ciencia del sexo se desarrolla ahora como una forma de poder —un psiquiatra tiene de algún modo un poder sobre el paciente sólo por sentarse a escucharlo.



Ya es hora de hacerse cargo y dar una definición de la noción de "poder", la cual está en el centro de casi toda mi obra. Poder es "la multiplicidad de relaciones de fuerza immanentes a la esfera en la que operan y que constituyen su propia organización". Calculo que habrá quedado claro.

No demasiado.

También es verdad que la guerra y la política son estrategias de poder, métodos de persuasión de uso permanente.

Bueno, tomemos la famosa frase: "La guerra es la continuación de la política por otros medios", e invirtámosla: "La política es la continuación de la guerra por otros medios". También es cierta. La fuerza física permanece latente respecto a muchas relaciones sociales. Si no robamos, ¿es porque sabemos que está mal, o porque no queremos ir presos? Probablemente se deba a ambas cosas.

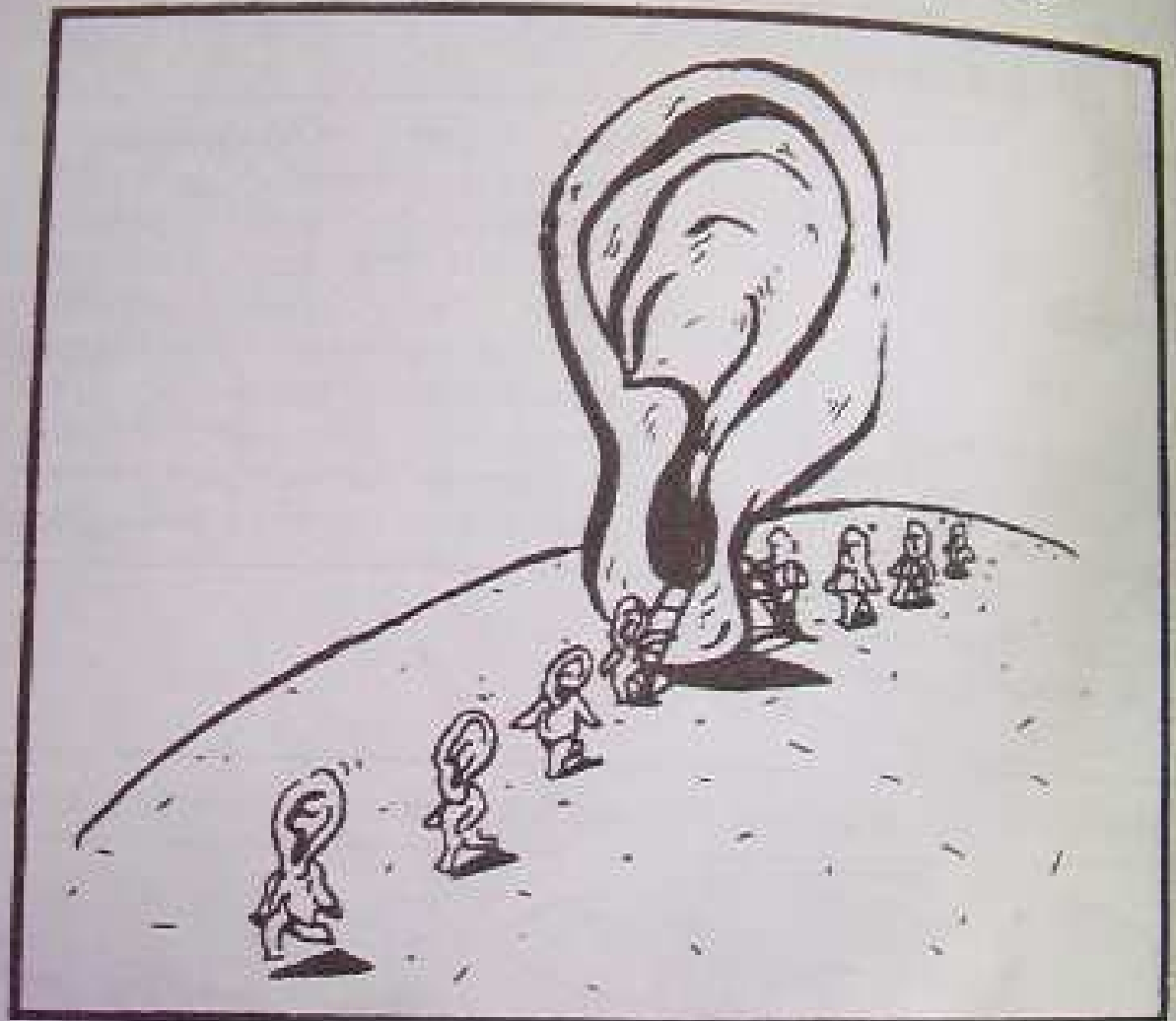
Hay una noción tradicional y aceptada del poder en nuestra sociedad.

Al decir tradicional, se refiere a que es errada ¿no?

Exactamente. En esa noción tradicional, el poder es monolítico, jerárquico y claramente visible. El poder está representado en la ley, puesto por escrito, y casi siempre es negativo, consistente en prohibiciones y tabúes. ("No hagas eso"). Esta descripción del poder iría bien en una monarquía tradicional, pero en los dos últimos siglos se han desarrollado nuevos métodos de poder.



Los nuevos métodos de poder no están garantizados por derecho sino por la técnica, por normalización en lugar de ley, por control en lugar de castigo. Estos métodos se emplean en todos los niveles y en formas que van más allá del estado y su aparato.



Como empezamos a ver en *Vigilar y castigar*, correcto e incorrecto, bondad y maldad, tienen su correlativo, aunque con diferencias, en las nociones de normal y patológico.

Esta nueva forma de poder es mucho más sutil que nuestra noción tradicional. Por lo tanto, es mucho más fácil vigilar y mucho más difícil resistir.

Especificación de individuos



"En el renacimiento, la sodomía estaba dentro de la categoría de actos prohibidos... durante el siglo XIX el homosexual se convirtió en un personaje, un expediente, un acontecimiento histórico además de ser un tipo de vida, una forma de vida, y una morfología, con una anatomía indiscreta y posiblemente una misteriosa fisiología... El sodomita había constituido una aberración temporaria; el homosexual era ahora una clase. A partir de esta idea llegamos a la hipótesis más notable del libro -que el homosexual y la homosexualidad fueron inventados en el siglo XIX.



ESPIRALES PERPETUAS DE PODER Y PLACER



Observaciones penetrantes sobre los pacientes, y presión para que "confiesen" todos los detalles, ése fue el modo en que estas disciplinas comenzaron a operar en la gente. El examinador y el examinado se entrelazan mutuamente en una danza. Hay placer en revelar secretos, y en retenerlos. Los lugares de poder en estos casos tienen una gran tensión sexual, y un cosquilleo, apoyado en las parejas: doctor y paciente, maestro y alumno, padre e hijo, sacerdote y penitente.



PODER LOCALIZADO. El Poder no es jerárquico, ni emana desde la cima, sino que es siempre local. El presidente no puede dictaminar los valores relativos a la familia (aunque algunos lo intentan). Más bien, lo que sucede es que los modelos de poder establecidos dentro de las familias interactúan con los modelos de poder vigentes en las instituciones y a lo largo del cuerpo social.

Esta idea del poder es discutida por muchos investigadores, especialmente algunos historiadores. Ellos insisten en que debemos buscar la "intervención". ¿Quiénes son los que ejercen este poder, los que crean este sistema de poder? ¿Por qué lo hacen? Los grandes esquemas suenan todos muy bien, pero la historia siempre se reduce a las personas singulares que hacen cosas. Foucault describe una gran teoría conspirativa, pero nunca nos dice quiénes podrían ser los conspiradores, ni qué obtienen de todo esto.

Eso que este es un contrasentido fundamental, pero Foucault puede quizás a veces favorecerlo.



"No existe poder que sea ejercido sin una serie de metas y objetivos."

Realmente, eso parece referirse a alguien que está conspirando minuciosamente y planificando obtener el control de la sexualidad de las personas.

Pero eso no significa que todo derive de la elección o la decisión de un sujeto individual; no intentamos buscar el cuartel general que dirige por encima de su racionalidad; ni la casta que gobierna, ni el grupo que controla el aparato del estado, ni aquellos que utilizan las decisiones económicas más importantes para dirigir la red íntegra de poder que funciona en una sociedad (y la hace funcionar).

Foucault no explica, en ningún caso, la solución de esta paradoja: simplemente la afirma. No está interesado en el individuo y la voluntad individual. Diría que nuestra sociedad se vuelve sobre el individuo al mismo tiempo que se vuelve una sociedad normalizadora, y tal vez el individuo, los derechos individuales, sean la coartada del poder.

Si no hay nadie encargado del poder, ni nadie al que condenar, ¿existe alguien que resista al poder?



SÍ, pero la resistencia no existe fuera del sistema de relaciones de poder. Más bien es parte inherente de la relación. Actualmente las relaciones de poder normalizadoras tienden en gran parte a aislar e individualizar la resistencia dentro de una serie de "casos especiales" que no permiten generalización.

Para comprender esta noción, piensen en los pacientes crónicos en el pabellón de un hospital psiquiátrico actual. Las vidas de estas personas son controladas muy severamente. ¿Pueden resistir? Por supuesto, y lo hacen a cada momento. ¿Pero existe alguno que pueda llegar a vislumbrar la resistencia como una rebelión contra el sistema de poder que los ha definido como anormales y ha tomado el control de sus vidas, que los deja ir sólo si van a adaptarse a la idea de normalidad que rige en la sociedad?

¡NO estoy loco!

No quiero ir a la
clase **de oficios.**

¡Soy un adulto! ¡Puedo
tomar ^{mis} propias ^{decisiones!}

¿Qué ^{les da} derecho ^a
decir que yo estoy loco y
ustedes **no?**



Las enfermeras
escucharán cualquiera de estas
afirmaciones no como resistencia política,
sino como "conducta no cooperativa", lo que
en parte justifica encerrar a estas
personas como primera medida. Sólo la
aceptación del sistema de poder y sus
términos posibilitará que se los defina
como normales y se los ponga en libertad.

¡Tengo una
sensación de
cumplimiento por
haber hecho un
cenicero de
arcilla!

Perdón, ¿qué debo
hacer ahora?

¡He estado
muy loca pero
me siento
mucho mejor
ahora!

¿No es saludable
esta comida? ¡Le
agradezco por
dejarme probarla!

¡Doctor,
quisiera su honesta
evaluación respecto
a si estoy lista para
irme!



¡Está mucho
mejor! ¡Ya he
reservado
nuestra
habitación en el
hotel!

Pero Foucault no veía al sistema operando siempre del mismo modo en cualquier lugar. La *scientia sexualis* pudo prevalecer en Europa y Estados Unidos, pero Foucault observa un procedimiento muy distinto, un *ars erotica*, en China, Japón, India, Roma, y las sociedades árabe-musulmanes.

"En el arte erótico, la verdad es concebida como placer en sí mismo, comprendida como una práctica y acumulada como experiencia; el placer no es considerado en relación a una ley absoluta de lo permitido y lo prohibido, sino primero y principal en relación a sí mismo; es experimentado como placer, evaluado en términos de su intensidad, su cualidad específica, su duración, y sus resonancias en el cuerpo y el alma."

Foucault retoma estas alternativas a la *scientia sexualis* en sus escasos próximos años. El primer volumen de *Historia de la sexualidad* habla principalmente sobre los dos últimos siglos. Los volúmenes II y III, *El uso del placer* y *El cuidado de sí mismo* son, un poco inesperadamente, sobre Grecia y Roma.

La vida como obra de arte

En sus últimos años, Foucault insistía mucho en el **esteticismo** como un proceso de transformación individual.

No estoy interesado en el nivel académico de lo que hago, porque siempre he estado dedicado a mi propia transformación.

Es por eso también que cuando me dicen: "Usted pensaba tal cosa hace unos años y ahora dice algo distinto", mi respuesta es: "¿Cree que he trabajado tanto todos estos años para decir lo mismo y no haber cambiado?" Esta transformación de uno mismo por el propio saber es, en mi opinión, algo cercano a la experiencia estética.

¿Para qué pintaría un pintor sino para ser transformado por su propio trabajo?



NO

hay duda de
que la
sexualidad

personal de Foucault
influeniaba sus intereses.
Abiertamente gay dentro
de su propio círculo, nunca
se mostró completamente
hermético frente al
público general.

Participó de la
política gay de
un modo
tranquilo.

Cuando murió,
en 1984, su
familia negaba que
tuviera SIDA.

De hecho, no
está
totalmente
claro que
Foucault
supiera que
estaba
muriendo de

SIDA. El conocimiento del
SIDA no estaba muy
desarrollado en el 84, y
Foucault probablemente
creía que la identificación
de la enfermedad como una
plaga gay era una ficción de
la histeria homofóbica. Si
sus doctores le contaron o

no de qué estaba
muriendo, él nunca
se lo dijo a sus
amigos.

Para algunos
integrantes de la
comunidad gay, a
través de ese silencio
sobre su

enfermedad,
Foucault
perdió una
oportunidad

de generar un
importante
hecho político.



¡¿QUIÉN, YO? ¿SIDA?!

Existió asimismo una cierta controversia vinculada con la participación de Foucault en actividades sadomasoquistas. El disfrutaba de la noche gay de San Francisco, Estados Unidos, en la que algunos clubes se especializan en formas rituales de sadomasoquismo conocidas en la comunidad simplemente como S/M.

Foucault no creía en absoluto que el S/M revelara profundas tendencias subconscientes a la crueldad y la violencia. Más bien veía al S/M como un juego, una forma de jugar y experimentar con la naturaleza del poder.

En este punto el juego S/M es muy interesante porque es una relación estratégica, pero siempre fluida. Por supuesto hay roles, pero todos saben que esos roles pueden ser invertidos. A veces la escena comienza con el amo y el esclavo, y al final el esclavo se convierte en amo. Se trata de una puesta en acto de las estructuras de poder a partir de un juego estratégico capaz de brindar placer sexual o corporal.

Para Foucault el S/M estaba ligado al placer, pero placer y política nunca estuvieron completamente separados. Este concepto de juego y transformación lo ayuda a resolver la trampa de estar siempre dentro de relaciones de poder. El discurso científico puede habernos definido en términos de nuestra sexualidad, y podemos ser incapaces de pasar por alto estas definiciones, de deshacernos de ellas. Nuestro mundo puede ser un calabozo del que no podemos escapar. Pero eso no significa que carezcamos de poder.

Los críticos de Foucault sostienen que su análisis de poder es simplemente un callejón sin salida que impide cualquier posibilidad de acción política. Pero Foucault decía siempre que la resistencia política era no sólo posible sino también una parte necesaria de la ecuación.

Miren, si no hubiera resistencia, no habría relaciones de poder, porque sólo existiría un modelo de obediencia. Por lo tanto la resistencia está desde un comienzo y se mantiene en un nivel superior al de las fuerzas del proceso; las relaciones de poder son obligadas a variar debido a la resistencia.

En 1971 Foucault reflexionaba sobre los disturbios políticos de los años 60 en términos que reflejaban su vida personal, sus posiciones políticas, y su trabajo de investigador, manteniendo todos los niveles juntos: Debemos ver nuestros rituales como lo que son: cosas completamente arbitrarias, llenas de juegos e ironía. Es bueno estar sucio y barbudo, tener el pelo largo, lucir como una mujer cuando uno es un varón (y viceversa); uno debe poner "en juego", desenmascarar, transformar, e invertir los sistemas que silenciosamente nos organizan. Hasta donde me resulta posible, esto es lo que trato de hacer en mi trabajo.

FIN